

CAPÍTULO 7. RESULTADOS SOBRE EL III NIVEL DE OBSERVACIÓN Y ANÁLISIS: FORMAS DE ACTUACIÓN Y PROCESOS DE PARTICIPACIÓN

En el primer apartado de este capítulo explicaremos los aspectos teóricos y metodológicos más relevantes que han guiado el proceso de categorización y análisis de nuestra última unidad: las actuaciones, que nos servirán para presentar el tercer nivel de observación y análisis de la interacción. En primer lugar, haremos referencia a las dimensiones consideradas en nuestro estudio para caracterizar los procesos de participación y contribución de cada sujeto a la construcción de la actividad conjunta. En segundo lugar, presentaremos la delimitación conceptual de la actuación como unidad de análisis, los aspectos metodológicos relativos a su identificación – criterios operacionales - y el proceso de asignación de las categorías a los datos transcritos. Además, ofreceremos los resultados sobre el control de calidad de los datos obtenido a partir del coeficiente α de Krippendorff y explicaremos el formato que hemos utilizado para la presentación de las categorías. En tercer lugar, explicaremos los criterios que han guiado el proceso de análisis – visual y estadístico – y su relación con los objetivos planteados en nuestra investigación.

En los siguientes apartados presentaremos las categorías elaboradas y los principales resultados que hemos hallado a partir del análisis de las actuaciones en cada segmento de interactividad. Nos ha interesado analizar cómo evolucionan estas actuaciones a lo largo de la secuencia de actividad conjunta y a partir de la función que cumplen en el segmento al que pertenecen. Este análisis nos permitirá encontrar formas características o modalidades de participación para cada sujeto como “partenaire” de juego y explicar finalmente la interacción como un proceso articulado de participación.

7.1 CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS Y PROCESO DE ANÁLISIS

7.1.1 DIMENSIONES IMPLICADAS EN EL ANÁLISIS DE LAS ACTUACIONES

Hemos definido la **interactividad** como la *organización de la actividad conjunta*, es decir, la *articulación* que adulto y niño hacen de sus *actuaciones en torno a una tarea o contenido*. Implica un proceso de carácter constructivo que se modela en el curso de las aportaciones respectivas de los participantes. Desde esta perspectiva, nos interesa analizar las actuaciones de los participantes para caracterizar cómo opera dicho proceso de construcción y en qué medida adulto y niño contribuyen a él.

Para caracterizar el proceso de participación y contribución de los sujetos a la construcción de la interacción, hemos incorporado a nuestro análisis las tres

dimensiones propuestas en el estudio de Colomina (1996) y que se han mostrado potentes para dar cuenta del curso de la interactividad en situaciones de juego en el contexto familiar: iniciativa, participación potenciada e interconexión.

Ya que las tres dimensiones mencionadas sirven para caracterizar el proceso de participación conviene matizar que entendemos por **participación** en la actividad *el grado de implicación en la tarea que uno de los participantes pone de manifiesto con sus actuaciones*, tomando parte así en la construcción de la actividad conjunta.

Estas dimensiones nos permitirán caracterizar el grado y tipo de participación: desde la iniciativa mostrada por un participante hasta el grado de interconexión entre sus respectivas actuaciones, y en qué medida dichas actuaciones son espontáneas (emitidas por propia iniciativa) o se formulan como respuesta a la demanda del compañero, o bien, persiguen promocionar la participación del otro. Podríamos encontrar algún tipo de continuidad en cuanto al grado de descentración de las actuaciones, entendiendo como tal la medida en que la actuación exhibida por un participante toma en consideración la perspectiva del otro.

Pasamos a describir las tres dimensiones que guiarán nuestro análisis partiendo de las consideraciones expuestas en la investigación de Colomina (1996).

Consideramos que un participante mostrará **iniciativa** cuando, de manera espontánea (no inducido por el compañero de juego) *formula o sugiere una propuesta, o bien aporta algún elemento que después puede ser integrado en el curso de la actividad conjunta*. Para ser considerada como tal, será un requisito que dicha actuación no haya sido inducida por el otro participante.

Pensamos que el análisis de esta dimensión, en el seno de cada segmento de interactividad y a lo largo de la secuencia de actividad conjunta, nos informará sobre el grado de implicación y control que cada participante asume en el curso de la interacción. Nos interesará también analizar con respecto a qué tipo de contenidos se asume dicho control y cómo evoluciona este control a medida que avanza la interacción.

Este tipo de actuación puede ser de carácter verbal o no verbal. Presentamos dos ejemplos que nos informan sobre la iniciativa en un segmento de interactividad de gestión de la representación y en un segmento de juego médico, respectivamente.

N: Ahora me estabas pillando, y yo me escondí, y tú no me viste
(4ª sesión)

N: (Coge el aparato de la tensión y lo coloca en el brazo de P)
(5ª sesión)

Esperamos que, inicialmente, sea el padre quien aporte mayor grado de iniciativa y que la niña vaya incorporando progresivamente un mayor grado de implicación y

responsabilidad en el juego a medida que avanzan las sesiones. Suponemos, además, que esta asunción de responsabilidad variará según el contenido del juego. En este sentido, suponemos que el padre tomará más iniciativas en los segmentos del juego de médicos, porque posee mayor conocimiento sobre esta parcela del mundo social, y que la niña tomará más iniciativas en los segmentos de juegos alternativos, que como hemos visto surgen a propuesta de la niña. En próximos apartados analizaremos, por tanto:

- Cómo han evolucionado las actuaciones que implican esta dimensión para cada uno de los participantes a lo largo de las seis sesiones de juego, y si lo han hecho en el sentido esperado: ascendente para la hija y descendente para el padre, lo cual implicaría una cesión progresiva del control y de la responsabilidad del padre hacia la hija.
- En relación a qué tipo de contenidos se produce mayor/menor grado en cuanto a la asunción de control, en qué segmentos y, dentro de cada segmento, en torno a qué contenidos de juego.

Entendemos por **interconexión** el *grado o nivel de vinculación con que se conectan las actuaciones de los participantes*, la manera en que la actividad conjunta se gestiona con continuidad y los participantes tienen en cuenta y toman en consideración las aportaciones realizadas por el otro.

Esta dimensión muestra en qué medida un participante está atento, considera y tiene en cuenta las actuaciones del otro para ejecutar su propia actuación. Nos informa sobre la articulación de las actuaciones verbales y no verbales, sobre la capacidad de los participantes para gestionar y construir un discurso realmente conjunto. Como señala Colomina (1996), la interconexión se refiere al grado en que la actividad conjunta de los participantes es realmente conjunta, y podríamos establecer un continuum respecto de este grado de interconexión: desde actuaciones totalmente individuales realizadas al margen del otro hasta actuaciones totalmente condicionadas por las actuaciones del otro.

Veamos dos ejemplos que tienen lugar en un segmento de interactividad de gestión de la representación. Al comienzo de la sesión la niña propone que ella será un ciclista que sufre un accidente y su padre hará de médico. Las actuaciones que mostramos de P han sido incluidas en categorías que implican interconexión.

N: Este era el río

P: ¿Era una bici que pasaba por los ríos?

N: Ahora me caí

P: Entonces era como una especie de bici de montaña. Al pasar el río, te caíste
(6ª sesión)

Esperamos que el análisis de esta dimensión, a través de las actuaciones de los participantes, nos permita conocer en qué medida cada participante tiene en cuenta al otro como partenaire del juego y qué importancia atribuye a la construcción conjunta

del mismo. Suponemos que será el padre quien, de manera preferente, utilice esta modalidad de participación para garantizar la continuidad de la interacción. También esperamos que la niña exhiba, aunque en menor medida, esta modalidad, y que este dato nos aportará información sobre sus competencias de descentración. Desde este planteamiento, en próximos apartados analizaremos:

- Cómo ha evolucionado la utilización de esta dimensión para ambos participantes a lo largo de la secuencia de actividad conjunta.
- En relación a qué tipo de contenidos y situaciones utilizan los participantes actuaciones que implican esta dimensión.
- Si el análisis temporal muestra una progresión en la capacidad de ambos participantes para tener en cuenta al otro y alcanzar así mayores cotas de intersubjetividad.

La tercera dimensión considerada, la **participación potenciada**, constituye una modalidad matizada de interconexión entre los participantes y, por tanto, nos informa sobre el *grado de interrelación de las actuaciones exhibidas por los participantes*.

Esta dimensión puede ser analizada desde dos perspectivas de actuación y juntas configuran lo que podemos denominar un patrón de actuación requerimiento-respuesta:

- En la primera perspectiva – participación potenciada en forma de **requerimiento** - uno de los participantes solicita la intervención del otro y formula una petición o demanda.
- En la segunda perspectiva - participación potenciada en forma de **respuesta**- el participante requerido responde con alguna actuación a la demanda de su compañero de juego.

Consideramos el requerimiento como una actuación espontánea y la respuesta como una actuación no espontánea, ya que es inducida por el compañero de juego.

En los siguientes ejemplos encontramos dos actuaciones, correspondientes al segmento de interactividad del juego de médicos, articuladas según este patrón:

P: ¿Usted cree que tendrá fiebre o no?
N: Creo que no
(1ª sesión)

P: ¿Tú que pondrías en la cabeza? ¡Ah, una venda! ¿una venda o qué?, ¿qué pondríamos en la cabeza?
N: Ahora se me ocurre ... Un poquito de crema
(Coge el bote de la crema)

(6ª sesión)

Nos interesará analizar cómo evolucionan las actuaciones que implican esta dimensión en el conjunto de la secuencia de actividad conjunta y también en el seno de cada segmento de interactividad. Esperamos que el padre sea quien exhiba con más frecuencia este tipo de actuaciones en la modalidad de requerimiento y la niña en la modalidad de respuesta al requerimiento.

Suponemos que la presencia de esta dimensión en las actuaciones de los participantes responderá también a motivos diferentes para cada jugador. En este sentido, suponemos que el padre realizará con frecuencia demandas a la niña para que aporte elementos a la construcción del juego y concederle así un protagonismo creciente en la gestión del mismo. En cambio, esperamos que la niña solicite la colaboración explícita del padre sobre todo en momentos en los que precisa su ayuda como partenaire más experto para que el juego continúe. Por tanto, en próximos apartados investigaremos:

- Con qué frecuencia recurren los participantes a actuaciones que implican esta dimensión en las dos modalidades mencionadas y como evoluciona la presencia de estas modalidades a lo largo de la secuencia de actividad conjunta.
- En qué momentos y situaciones utilizan los participantes estas modalidades de actuación, qué motivos presiden estas actuaciones en el caso del padre y de la hija.
- Si es posible apreciar una progresión de los participantes a lo largo de las sesiones en su capacidad para promover la participación del compañero.

Esperamos que el análisis que presentaremos en próximos apartados de este capítulo nos permita profundizar en los objetivos específicos tercero y cuarto y, en este sentido, podamos *describir la actividad conjunta a partir de las aportaciones de los participantes y su vinculación*, y podamos *caracterizar empíricamente la participación de los protagonistas en cada secuencia de juego*.

Esperamos, además, que padre e hija mostrarán formas características o modalidades de participación, algunas comunes y otras diferenciadas, que nos servirán para explicar cómo se regula el proceso de cesión y traspaso de control. Suponemos que cada participante exhibirá diferentes modalidades de participación según los momentos y los contenidos en torno a los cuales se establece la interacción. Así, suponemos que un participante mostrará mayor grado de iniciativa en unos momentos que en otros y en relación a unos contenidos de juego más que a otros. Lo mismo ocurrirá con el grado en que potenciará la participación del otro o que emitirá actuaciones interconectadas con las de su compañero de juego. Estos interrogantes se recogen en el quinto objetivo de

nuestro trabajo, a saber: *Describir y explicar cómo funciona el proceso de cesión y traspaso de control.*

Suponemos que a medida que avanza la experiencia de juego opera un proceso progresivo de cesión y traspaso de control del adulto hacia la niña, a partir de estrategias actualizadas por el adulto y que permiten a la niña incrementar su participación en la actividad y asumir cotas de responsabilidad y control sobre la misma. El análisis de las actuaciones en el seno de cada segmento de interactividad y a lo largo de la secuencia de actividad conjunta nos permitirá describir cómo ha operado el proceso de cesión y traspaso de control del adulto hacia la niña. Si se trata de un proceso de traspaso progresivo de control o, más bien, como parecen indicar datos de anteriores investigaciones, de un proceso discontinuo, con avances y retrocesos, que exigen flexibilidad por parte del adulto y ajuste en su intervención.

7.1.2 ASPECTOS METODOLÓGICOS RELATIVOS A LA CATEGORIZACIÓN

7.1.2.1 PROCEDIMIENTO DE ELABORACIÓN DE LAS CATEGORÍAS

En este apartado expondremos cómo hemos llevado a cabo el proceso de elaboración de las actuaciones, que constituyen nuestra última unidad de análisis, para *caracterizar empíricamente la participación de los protagonistas y su articulación en cada secuencia de juego*, objetivo cuarto de nuestro estudio.

Las categorías que hemos identificado en este nivel de análisis hacen referencia a las actuaciones concretas que exhiben los participantes en cada segmento de interactividad. Para definir y caracterizar nuestro concepto de actuación recurriremos a la estructura social y a la estructura del contenido, ya que ambas están implicadas en este proceso de identificación.

Entendemos por **actuación** un comportamiento exhibido por uno de los participantes durante el juego y que presenta las siguientes características:

- Se vincula a algún contenido del juego y, como tal, es portador de mensajes específicos en relación a dicho contenido.
- Implica algún grado de participación en el juego y de contribución específica al mismo.
- Responde a una meta o proyecto del participante según su definición de la situación.
- Implica un nivel determinado de interconexión con las conductas exhibidas por su compañero de juego.

Los criterios utilizados para la identificación de las actuaciones constituyen el núcleo categorial, es decir, los rasgos esenciales y básicos que justifican la necesidad de una actuación como categoría independiente y diferenciada del resto. En nuestro caso, dos han sido los criterios seleccionados :

- la **dimensión** implicada en una actuación, de acuerdo con lo expuesto en el primer apartado de este capítulo, a saber: iniciativa, participación potenciada e interconexión, y
- el **contenido** sobre el que versa dicha actuación. El contenido sobre el que gira una actuación viene dado en cada segmento de interactividad por las actuaciones típicas correspondientes a dicho segmento, según lo expuesto en el capítulo dedicado a la caracterización de los segmentos. Así, para cada grupo de actuaciones típicas se asignarán diversas formas de actuación concretas que exhiben los participantes en el curso de la interacción.

Al presentar la categorización de actuaciones elaborada para cada segmento de interactividad se presentarán un conjunto de formas de actuación para cada grupo de actuaciones típicas, y en cada una de estas formas de actuación se verá implicada una dimensión de las tres propuestas en nuestro análisis.

7.1.2.2 CRITERIOS OPERACIONALES UTILIZADOS PARA LA CATEGORIZACIÓN DE LAS ACTUACIONES

En este apartado exponemos los criterios y opciones que han sido tenidos en cuenta para identificar las actuaciones y asignar las categorías a los datos transcritos.

Normalmente, cada participante utiliza su turno de intervención para realizar una actuación, como es propio de una interacción diádica. En este sentido, esperamos que se produzca una alternancia en la utilización de los turnos de manera que a cada turno le corresponde una sola actuación. Pero ésto no siempre es así y, en ocasiones, hemos encontrado que en el turno de un participante se dan dos formas de actuación. En este caso, asignaremos y contabilizaremos las dos actuaciones. Estas actuaciones que se registran en un mismo turno pueden ser ambas de tipo verbal o una verbal y otra no verbal. Por tanto, en el turno de un participante podemos contabilizar más de una forma de actuación.

Otro caso que puede resultar dudoso en cuanto a contabilización de frecuencias es cuando ocurren simultáneamente actuaciones verbales y no verbales. Así, en el transcurso de un segmento de interactividad de gestión de la representación, un participante puede estar colocando un elemento del escenario y, a la vez, mantener un intercambio verbal con el otro participante. El criterio para decidir si se contabilizan una o dos actuaciones será si el contenido sobre el que trata la actuación es o no coincidente.

En caso de versar sobre aspectos o contenidos diferentes, lo contabilizaremos como dos actuaciones. Si el contenido de la actuación verbal y no verbal es el mismo se contabilizará como una sola actuación.

En algunas ocasiones hemos encontrado que un participante reitera algún mensaje a su compañero de juego. Cuando la repetición se refiere a mensajes idénticos, que se producen en el mismo turno de un participante, o cuando, ocupando turnos diferentes, dicho mensaje se repite porque el compañero no lo ha oído, lo registraremos como una sola frecuencia de actuación.

Teniendo en cuenta que la construcción de un sistema de categorías implica que éstas han de ser mutuamente excluyentes, es necesario que solo pueda asignarse una categoría a cada actuación. En las ocasiones en que una actuación presenta posibilidades de ser incluida en dos categorías, casos de duda aparente, hemos priorizado aquella que es más relevante en cuanto a la función que cumple en el segmento de interactividad en el que ocurre. Para evitar encontrarnos en esta situación, en cada categoría se ha procedido a identificar: su núcleo categorial en primer lugar, sus variantes en la forma de expresión y, finalmente, los posibles casos de duda, en caso de haber sido identificados éstos, en referencia a las categorías cercanas pertenecientes a su mismo grupo de actuaciones típicas.

7.1.2.3 RESULTADOS SOBRE EL CONTROL DE CALIDAD DE LOS DATOS

El control de calidad de los datos se efectuó sobre un tercio del tiempo total de cada sesión. Para ello se procedió a dividir cada sesión en tres fragmentos de tiempo equivalentes y se extrajo al azar el período seleccionado. Como la duración de cada sesión disponía de un tiempo variable, también lo son los intervalos resultantes, así como el número de actuaciones sobre los que se procedió a la codificación. Así, se tuvieron en cuenta un total de 667 actuaciones, 344 para el padre y 323 para la hija respectivamente.

En la tabla 7.1 se exponen los períodos de tiempo correspondientes a la primera, segunda o tercera parte de la sesión, seleccionados al azar, sobre los que se efectuó la triple codificación así como el número total de actuaciones incluidas en dicho período, tanto para el padre como para la hija. Recordamos que se realizaron un total de doce matrices de datos, una por cada sesión y participante respectivamente.

Se elaboró una matriz de datos para cada uno de los fragmentos seleccionados y para cada uno de los participantes. Sobre los datos de dichas matrices se procedió al cálculo para hallar el índice de concordancia intraobservador a partir del coeficiente α de Krippendorff (1980). En la tabla 7.2 se ofrecen los índices obtenidos para cada matriz de datos analizada.

Tabla 7.1 . Fragmentos de sesión, tiempos absolutos y número de actuaciones sobre los que se efectuó la codificación para el control de calidad de los datos.

Sesión nº	Fragmento seleccionado	Tiempo	Nº total Actuaciones Padre	Nº total actuaciones Hija
1	1º	7 min. 41 seg	21	17
2	3º	10 min. 41 seg.	50	56
3	1º	9 min. 1 seg.	40	50
4	1º	6 min. 21 seg.	50	36
5	3º	12 min. 2 seg.	93	81
6	2º	11 min. 33 seg.	90	83

Tabla 7.2. Índices de concordancia obtenidos a partir del cálculo del coeficiente α de Krippendorf

Sesión nº	Índice obtenido sobre el registro del padre	Índice obtenido sobre el registro de la hija
1	0.854 (85%)	0.809 (80%)
2	0.894 (89%)	0.866 (86%)
3	0.864 (86%)	0.843 (84%)
4	0.942 (94%)	0.894 (89%)
5	0.945 (94%)	0.926 (92%)
6	0.966 (96%)	0.832 (83%)

Si multiplicamos cada uno de los índices obtenidos por 100 obtendremos un porcentaje que nos permitirá interpretar el coeficiente α de Krippendorf de acuerdo con el siguiente baremo:

- Si el índice indica una concordancia menor del 60% se considera un resultado insatisfactorio
- Si en índice se encuentra entre el 60% y el 80% se considera tolerable
- Si el índice se encuentra por encima del 80% se considera satisfactorio.

De acuerdo con los resultados obtenidos, expuestos en la tabla 7.2, podemos afirmar que los índices de concordancia obtenidos, tanto para los registros del padre como en el caso de la hija, han resultado satisfactorios, dado que en todos los casos los resultados han arrojado un índice de concordancia superior al 80%.

7.1.2.4 FORMATO UTILIZADO PARA LA PRESENTACIÓN DE LAS CATEGORÍAS

En próximos apartados de este capítulo presentaremos las categorías elaboradas para cada segmento de interactividad. Para la presentación de cada grupo de categorías procederemos de la siguiente manera:

1. Presentación del cuadro correspondiente a cada segmento de interactividad, que ofrece una visión de conjunto de dicho segmento: actuaciones típicas, formas y patrones de actuación para cada grupo de actuaciones típicas y dimensiones implicadas en cada actuación.
2. Relación de las actuaciones incluidas en cada segmento de interactividad con la denominación correspondiente.
3. Descripción particular para cada forma de actuación. Esta descripción la realizaremos en base a:
 - su *núcleo categorial*, identificado a partir de:
 - la dimensión implicada, y
 - el contenido sobre el que versa dicha actuación.
 - *Ejemplos* tomados literalmente de las transcripciones y que han sido codificados en la categoría mencionada. Para algunas categorías habrá diversas expresiones o manifestaciones externas de su núcleo categorial, que se corresponden con el grado de apertura o nivel de plasticidad de una categoría. En estos casos aportaremos un ejemplo para cada manifestación de esta categoría.
 - Aquellos *casos* que puedan ser motivo de *duda* aparente o susceptibles por su cercanía de ser incluidos en categorías próximas, se procederá a su clarificación con los ejemplos correspondientes. Este caso puede producirse entre actuaciones correspondientes al mismo grupo de actuaciones típicas, por lo que insistiremos en delimitar con precisión las categorías comunes a estos grupos.

En este capítulo presentaremos, a modo ilustrativo, la primera categoría analizada para cada segmento. En los anexos correspondientes se incluirá la descripción completa del sistema de categorías elaborado para cada segmento de interactividad.

Cada categoría vendrá identificada por tres letras: las dos primeras, en mayúscula, hacen referencia al Segmento de Interactividad en el que se encuentran incluidas y la tercera, en minúscula, hace referencia a la forma concreta de actuación que toma dentro de dicho Segmento de Interactividad. Así, por ejemplo:

- GR a: Es la actuación a del Segmento de Interactividad de Gestión de la Representación.
- JM b: Es la actuación b del Segmento de Interactividad de Juego de Médicos.
- JA c: Es la actuación c del Segmento de Interactividad de Juegos Alternativos.

7.1.3 CONSIDERACIONES SOBRE EL PROCESO DE ANÁLISIS

En los próximos apartados de este capítulo analizaremos como han evolucionado las actuaciones de los participantes en el seno y a lo largo de cada segmento de interactividad. Para ello recurriremos a:

1. La descripción sobre la **evolución de las actuaciones** para cada segmento de interactividad en el conjunto de la SAC, a través de:

- La frecuencia y momentos en que cada participante se ha implicado en las diferentes actuaciones típicas.
- La frecuencia y momentos en que cada participante ha mostrado las diferentes formas de actuación contempladas en el seno de cada grupo de actuaciones típicas.
- Cómo han ido evolucionando estas formas de actuación y cómo se han articulado a lo largo de la secuencia temporal en el conjunto de las sesiones.

2. El **estilo de participación** de cada jugador en el curso de la actividad conjunta, a través de:

- Las *actuaciones predominantes* exhibidas por cada participante en el curso de la actividad conjunta.
- Las *dimensiones* implicadas en las actuaciones exhibidas por los participantes.
- La función que cumplen las respectivas contribuciones en la configuración de la interactividad.

Para proceder al análisis y valoración de los resultados partiremos de un **análisis visual** de los mismos, mediante recursos gráficos que nos permitan una inspección visual clara de los datos, tal y como es habitual en este tipo de estudios (León y Montero, 1997; Arnau, 1998). Además de la evaluación visual, aplicaremos la **evaluación estadística** de manera complementaria, especialmente en aquellos casos que requieran comparación entre los participantes en base a una variable o dimensión.

Para proceder a la comparación entre grados de participación, estilos o modalidades de actuación utilizaremos el cálculo de la **Razón Crítica de la diferencia entre proporciones**, utilizada en investigaciones recientes sobre objetos de estudio similares al que ahora nos ocupa (Vargas, 1999; Villares, 1999). Dicho cálculo permite el establecimiento de posibles diferencias significativas entre dos muestras independientes a partir de las puntuaciones obtenidas en determinadas variables, expresadas en proporciones. Para poder determinar si existen estas diferencias es necesario realizar una prueba de contrastación de hipótesis. La Hipótesis Nula (H_0) implicaría la ausencia de diferencias significativas entre las proporciones o, lo que es lo mismo, que las diferencias encontradas entre ambos datos no son mayores que las que cabría esperar por azar. La Hipótesis Alternativa (H_1) afirma que si existen diferencias significativas (mayores que las que cabría esperar por el mero azar) entre los datos de ambas muestras. La prueba de contraste debe realizarse a un determinado nivel de significación, usualmente el 0.01 y 0.05.

El algoritmo conocido como la razón crítica nos permite establecer si existen estas diferencias. Su cálculo se basa en el cociente entre la diferencia real entre proporciones de contraste y el error muestral de la diferencia entre porcentajes.

$$R.C = \frac{p_1 - p_2}{\sigma_{p_1} - \sigma_{p_2}}$$

El error muestral de la diferencia entre porcentajes se calcula mediante el siguiente algoritmo:

$$\sigma_{p_1} - \sigma_{p_2} = \sqrt{\sigma_{p_1^2} + \sigma_{p_2^2}} = \sqrt{\frac{p_1 \cdot q_1}{N_1} + \frac{p_2 \cdot q_2}{N_2}}$$

Donde:

- p_1 es la proporción de la variable de contraste en una de las muestras
- q_1 es la proporción de sujetos que no puntúan en la variable ($100 - p_1$)
- N_1 es el tamaño de la muestra de p_1
- p_2 es la proporción de la variable de estudio en la otra muestra
- q_2 es la proporción de sujetos que no puntúan en la variable ($100 - p_2$)
- N_2 es el tamaño de la muestra de p_2

Esperamos que este doble análisis nos permita abordar el primer objetivo general de nuestra investigación: *Caracterizar el proceso de construcción y organización de la actividad conjunta*, y más concretamente,

- Explicar la interacción como un proceso de carácter constructivo que toma forma a partir de la contribución y articulación de las respectivas actuaciones de los participantes, en relación a nuestro tercer objetivo específico.
- Caracterizar la participación de los protagonistas en el juego, que justifique una contribución diferenciada y matizada de cada jugador a la configuración de la actividad conjunta y en el seno de cada segmento de interactividad, objetivo específico cuarto de nuestra investigación.
- En definitiva, describir estructuras de participación que se configuran a partir de la articulación de las aportaciones individuales y características de cada participante y que se construyan en el curso de la actividad conjunta.

7.2 CATEGORIZACIÓN DE LAS ACTUACIONES Y ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN EN EL SEGMENTO DE INTERACTIVIDAD DE GESTIÓN DE LA REPRESENTACIÓN

7.2.1 CATEGORIZACIÓN ELABORADA PARA EL SEGMENTO DE INTERACTIVIDAD DE GESTIÓN DE LA REPRESENTACIÓN

En el cuadro 7.1 quedan reflejadas las actuaciones típicas correspondientes a este segmento de interactividad, las formas de estas actuaciones o categorías en el seno de cada grupo, las dimensiones implicadas en cada actuación y los patrones de la actividad conjunta.

Cuadro 7.1. *Actuaciones típicas, formas de actuación, dimensiones y patrones configurados del Segmento de Interactividad de Gestión de la Representación*

Actuaciones típicas	Formas de actuación	Dimensiones	Patrones Configurados
Identificación y exploración del material	GR a GR b GR c GR d	Participación potenciada Participación potenciada Iniciativa Interconexión	(GR a – GR b) (GR c – GR d)
Organización y disposición espacial	GR e GR f GR g GR h GR i GR j	Participación potenciada Participación potenciada Iniciativa Interconexión Participación potenciada Participación potenciada	(GR e – GR f) (GR g – GR h) (GR i – GR j)
Elaboración del guión: Temas y personajes	GR k GR l GR m GR n GR o GR p	Iniciativa Participación potenciada Participación potenciada Participación potenciada Interconexión Participación potenciada	 (GR m – GR n) (GR k – GR o) (GR l – GR p)
Regulación de la Gestión	GR q GR r GR s	Iniciativa Interconexión Interconexión	(GR q – GR r)

En este segmento de interactividad hemos identificado un total de diecinueve categorías o formas de actuación. A continuación ofrecemos la relación de dichas categorías con su denominación correspondiente.

(GR a) Formula espontáneamente un requerimiento al otro participante sobre algún elemento del material.

(GR b) Tras el requerimiento del otro participante formula comentarios sobre algún elemento del material.

(GR c) Selecciona algún elemento del material y formula espontáneamente comentarios sobre este elemento.

(GR d) Formula espontáneamente comentarios sobre un elemento seleccionado por el otro participante.

(GR e) Formula una pregunta al otro participante sobre la ubicación o disposición espacial de algún elemento del material de representación.

(GR f) Tras el requerimiento del otro participante, formula comentarios sobre la ubicación u organización espacial de algún elemento de la representación.

(GR g) Selecciona un elemento del material y lo sitúa o simboliza para que pase a formar parte del escenario.

(GR h) Formula comentarios sobre la disposición u organización espacial de los elementos colocados por el otro participante o en colaboración con éste.

(GR i) Requiere al otro participante para que colabore en la organización y ubicación del material.

(GR j) Muestra alguna actuación tras el requerimiento del otro participante para colaborar en la organización y ubicación del material.

(GR k) Formula espontáneamente propuestas de representación.

(GR l) Formula propuestas de representación y pide al otro que opine sobre dichas propuestas.

(GR m) Solicita al otro participante que formule propuestas de representación.

(GR n) Tras la solicitud del compañero de juego formula comentarios o propuestas de representación.

(GR o) Realiza comentarios sobre las propuestas de representación efectuadas por el otro participante.

(GR p) Después del requerimiento del otro participante, formula comentarios sobre la propuesta de representación realizada por el otro.

(GR q) Enuncia una condición, criterio o procedimiento para regular la gestión de la representación.

(GR r) Formula comentarios sobre el criterio o procedimiento enunciado por su compañero para regular la gestión de la representación.

(GR s) Argumenta o explica el sentido de una actuación.

A continuación procedemos a presentar, a modo ilustrativo, la descripción de la primera categoría elaborada para este segmento de interactividad. Tal y como se ha expresado al inicio de este capítulo, para cada categoría se explicitará su núcleo categorial, el grado de apertura o modalidades de expresión y su ejemplificación.

En el anexo 7.1 se presenta el sistema completo de categorías elaborado para este segmento de interactividad.

(GR a) Formula espontáneamente un requerimiento al otro participante sobre algún elemento del material

El núcleo categorial de esta actuación viene definido por:

- El contenido sobre el que se centra la actuación de los participantes expresado por la actuación típica correspondiente, en este caso **Identificación y exploración del material**, y
- La dimensión implicada: **participación potenciada**, en su forma de pregunta o requerimiento.

El grado de apertura o plasticidad de esta categoría permite dos variantes en su manifestación:

- a) Uno de los participantes centra su atención sobre un elemento del material y demanda al otro alguna información o hace un requerimiento sobre dicho elemento. Esta información se refiere a la identificación del elemento seleccionado.

N: ¿Esto que es? (se refiere al aparato de tomar la tensión que acaba de coger)
(1ª sesión)

- b) Uno de los participantes realiza una propuesta o sugerencia al otro sobre la utilidad o conveniencia de un material en un momento dado del juego.

P : Esto te lo puedes traer si quieres (refiriendose al carrito de las medicinas)
(1ª sesión)

Esta categoría nos informa sobre la participación potenciada puesto que un participante solicita al otro explícitamente en relación a algún elemento del juego. No constituye caso de duda aparente puesto que es la única de su grupo que implica esta dimensión en la forma de quien hace el requerimiento o la pregunta. En el caso de la actuación GR b, que describiremos a continuación, tomará la forma de respuesta al requerimiento.

Las modalidades de esta actuación tienen importancia por su valor funcional a la hora de establecer una definición conjunta inicial de la situación. Contribuye a poder atribuir significados comunes a los mismos elementos del juego que, posiblemente, después serán utilizados en la representación. Ocupa un lugar en la definición del escenario que padre e hija irán elaborando progresivamente.

7.2.2 EVOLUCIÓN DE LAS ACTUACIONES DEL SEGMENTO DE GESTIÓN DE LA REPRESENTACIÓN A LO LARGO DE LA SECUENCIA DE ACTIVIDAD CONJUNTA

En este apartado presentaremos cómo han evolucionado las actuaciones de los participantes en el segmento de interactividad de gestión de la representación (SI de GR) a lo largo de las seis sesiones de juego. Para ello partiremos de las diferentes formas de actuación que hemos categorizado y en referencia al grupo de actuaciones típicas al que pertenecen cada una de estas formas. Recordemos que para el SI de Gestión de la Representación han sido identificados cuatro grupos de actuaciones típicas:

- Identificación y exploración del material
- Organización y disposición espacial
- Elaboración de guiones
- Regulación de la gestión

Para comenzar nuestro análisis partiremos de los datos aportados en la tabla 7.3 en la que se recogen las frecuencias de las diferentes formas de actuación registradas para ambos participantes en este segmento y para el conjunto de la SAC

En relación a las **frecuencias de participación y su evolución a lo largo de la SAC**, mostradas en la tabla 7.3, señalamos tres observaciones:

1. El conjunto de las sesiones muestra, en general, un *aumento progresivo*, a medida que avanzan las sesiones, *de la frecuencia total de actuaciones* en este segmento de interactividad, con excepción de la última sesión. Y esto es así tanto para el padre como para la hija, tal y como muestra la Gráfica 7.1. Este aumento progresivo es especialmente relevante en la sesión 3^o, 4^a y 5^a en que las representaciones iniciales de los participantes estaban más distanciadas. Esto nos hace suponer que los esfuerzos dedicados a la organización de la representación son considerados cada vez más importantes por ambos participantes y que, cuanto mayor es su experiencia de juego, más necesario consideran invertir en dicha organización.

Tabla 7.3 Frecuencias de las formas de actuación registradas en el SI de GR para ambos participantes en el conjunto de la SAC

Formas de actuación	1ª sesión		2ª sesión		3ª sesión		4ª sesión		5ª sesión		6ª sesión		Total	
	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H
GR a	1	2	2	0	0	1	0	0	1	0	0	0	4	3
GR b	4	3	0	2	-	-	0	0	0	1	0	0	4	6
GR c	0	4	0	1	-	-	0	0	0	0	0	0	0	5
GR d	8	1	0	0	-	-	0	0	0	0	0	0	8	1
GR e	1	-	2	0	4	0	4	0	26	1	1	0	38	1
GR f	-	1	0	3	0	3	0	1	1	21	0	1	1	30
GR g	-	-	0	4	0	3	3	5	0	9	1	0	4	21
GR h	-	-	5	1	0	2	9	4	13	11	0	0	27	18
GR i	-	-	0	2	0	5	0	5	5	21	0	0	5	33
GR j	-	-	2	0	5	0	5	1	22	4	0	0	34	5
GR k	1	3	0	2	5	7	1	13	1	18	2	9	10	52
GR l	1	1	0	1	0	4	3	6	2	4	0	1	6	17
GR m	2	0	4	0	7	0	7	0	8	0	16	1	44	1
GR n	1	3	0	4	0	6	0	7	0	8	2	15	3	43
GR o	5	1	3	0	12	3	15	2	17	0	9	3	61	9
GR p	1	1	1	0	4	1	4	3	3	2	1	0	14	7
GR q	0	1	1	0	3	0	3	2	7	6	1	1	15	10
GR r	-	-	0	0	0	4	0	0	4	5	0	1	4	10
GR s	-	-	1	1	1	0	1	3	0	2	2	0	5	6
Total por sesión	25	21	21	21	41	39	55	52	110	113	35	32	287	278

- Por otro lado, se aprecia una *notable diferencia* de frecuencias *según la sesión de juego*. Las frecuencias más elevadas de actuación se concentran en las sesiones 3ª, 4ª y 5ª. Recordamos que, tal y como vimos en el capítulo dedicado al análisis de los segmentos de interactividad, estas sesiones corresponden a las que incluyen segmentos de juegos alternativos. Este grupo de sesiones presentaba además: un mayor número de segmentos de gestión de la representación por sesión y mayor porcentaje de tiempo ocupado por estos segmentos en relación al resto (entre un 40 y un 50% del tiempo total de la sesión, que contrasta con el tiempo ocupado por estos segmentos en las sesiones 1ª, 2ª y 6ª - que oscilaba entre un 10 y un 15% del tiempo total de juego-). No olvidemos que la función de este segmento de interactividad es establecer una definición inicial conjunta sobre la organización del juego que permita dar paso a escenas de representación. Cuando los proyectos iniciales de cada participante son más distantes, los jugadores requieren de más tiempo y esfuerzo para llegar a acuerdos comunes que permitan esta definición inicial compartida sobre la futura representación.

3. *Ambos participantes* muestran un *grado similar de contribución* en el conjunto de las sesiones y en cada sesión en particular, como se aprecia con claridad en la gráfica 7.1. Por tanto pensamos que, en cuanto a su grado de aportaciones, *ambos jugadores asumen de manera simétrica el control sobre la actividad* y esta asunción de control es compartida a lo largo de toda la secuencia de actividad conjunta. En este sentido, no hemos encontrado diferencia significativa entre P (padre) y H (hija), a partir del cálculo de la razón crítica, en cuanto al porcentaje de actuaciones dedicado a este segmento de interactividad en relación al conjunto de la SAC. Tampoco hemos encontrado diferencia significativa mediante el cálculo de dicho coeficiente tomada cada una de las seis sesiones por separado.

Continuaremos nuestro análisis a partir de los datos ofrecidos en la tabla 7.4 que muestra las frecuencias totales de actuación y los porcentajes correspondientes para cada grupo de actuaciones típicas en este segmento de interactividad.

En relación a las **frecuencias de actuación, según grupos de actuación típica, y su evolución a lo largo de la SAC**, el análisis de los datos ofrecidos en la tabla 7.4 nos permite constatar las siguientes observaciones:

1. Los *protagonistas* del juego han *centrado la mayor parte de sus intervenciones* en:
 - La elaboración de guiones, al que han dedicado un total de 267 actuaciones, y
 - La organización y disposición espacial, al que han dedicado un total de 217 actuaciones

Por tanto, la construcción del guión - secuencias y personajes que representarían -, en primer lugar, y la planificación del escenario - espacio físico y simbólico en el que se desarrollará la dramatización -, en segundo lugar, han sido los aspectos considerados por los participantes más importantes para organizar su representación.

2. Existe una *notable diferencia de aportaciones a cada grupo de actuaciones típicas dependiendo de la sesión*.

La gráfica 7.2 nos ofrece una visión de conjunto sobre la evolución de los diferentes grupos de actuación típica a lo largo de las seis sesiones de juego. Las gráficas 7.3, 7.4, 7.5 y 7.6 nos ofrecen la evolución de cada grupo particular de actuaciones típicas a lo largo de la SAC, en función del grado de contribución aportado en cada caso a la misma por el padre y la hija.

Tabla 7.4 *Frecuencias de actuación en cada grupo de actuaciones típicas del SI de Gestión de la Representación y porcentaje que representa sobre el conjunto total de actuaciones de la sesión*

Actuaciones Típicas	1ª Sesión			2ª Sesión			3ª Sesión			4ª Sesión			5ª Sesión			6ª Sesión			Total		
	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T
Identificación y exploración del material (a, b, c, d)	13	10	23	2	3	5	-	1	1	-	-	-	1	1	2	-	-	-	16	15	31
%	56.5	43.5		40	60		-	100		-	-	-	50	50		-	-	-			
Organización y disposición espacial (e,f,g,h,i,j)	1	1	2	9	10	19	9	13	22	21	16	37	67	67	134	2	1	3	109	108	217
%	50	50		47.4	52.6		40.9	59.1		56.8	43.2		50	50		66.7	33.3				
Elaboración de guiones (k,l,m,n,o,p)	11	9	20	8	7	15	28	21	49	30	31	61	31	32	63	30	29	59	138	129	267
%	55	45		53.3	46.7		57.1	42.9		49.2	50.8		49.2	50.8		50.8	49.2				
Regulación de la gestión (q,r,s)	0	1	1	2	1	3	4	4	8	4	5	9	11	13	24	3	2	5	24	26	50
%	-	100		66.7	33.3		50	50		44.4	55.6		45.8	54.2		60	40				
Total por sesión	25	21	46	21	21	42	41	39	80	55	52	107	110	113	223	35	32	67	287	278	565
% Total	54.3	45.7		50	50		51.2	48.8		51.4	48.6		49.3	50.7		52.2	47.8		50.8	49.2	

A continuación presentaremos el **análisis de las diferentes formas de actuación en el seno de sus respectivos grupos de actuación típica**, desde una perspectiva combinada de análisis cualitativo y cuantitativo. El objetivo de este análisis es descubrir cómo se articulan las respectivas aportaciones de los participantes y el resultado de dicha articulación para la configuración de la actividad conjunta en torno a contenidos específicos de juego.

En la tabla 7.5 se ofrece el cálculo de las diferencias entre padre e hija (P y H), a partir del cálculo de la Razón Crítica (RC), en cuanto al grado de contribución a cada forma de actuación en el segmento de interactividad que nos ocupa. En el caso de apreciarse diferencia estadísticamente significativa (columna correspondiente al SI), se anota la inicial del participante (P/H) que muestra una contribución significativamente mayor a esta forma de actuación.

Tabla 7.5 Cálculo de la diferencia entre P y H en cuanto a su grado de contribución – porcentaje relativo de actuación – a cada forma de actuación en el SI de GR

Forma de actuación	¿Se ha constatado diferencia significativa entre P y H?		
	NO	SI	
		p< 0.01	p< 0.05
GR a	X		
GR b	X		
GR c			H
GR d		P	
GR e		P	
GR f		H	
GR g		H	
GR h	X		
GR i		H	
GR j		P	
GR k		H	
GR l			H
GR m		P	
GR n		H	
GR o		P	
GR p	X		
GR q	X		
GR r			H
GR s	X		

1º) El primer grupo de actuaciones típicas – **Identificación y exploración del material** - va descendiendo progresivamente a lo largo de las sesiones (23 – 5 - 1 – 0 – 2 – 0), tal y como muestra la gráfica 7.3. Podríamos incluso decir que sólo aparece, de manera significativa, en la primera sesión y, con una notable menor frecuencia, en la segunda. Los participantes identifican y exploran durante la primera sesión el material del que disponen (recordemos que estas actuaciones se referían especialmente al intercambio de información, investigación y exploración del material ofrecido para el juego de los médicos) y no precisan en las sesiones sucesivas de mayor dedicación a esta tarea. Suponemos que en el primer intercambio han llegado a un grado de acuerdo y de conocimiento compartido suficiente del material de juego y este conocimiento compartido pasa a formar parte del marco específico de referencia para las próximas sesiones.

Para este grupo de actuaciones típicas se han considerado cuatro categorías o formas de actuación : GR a, GR b, GR c y GR d. Analizaremos también los resultados hallados en relación a cada una de ellas.

La primera de estas categorías (GR a) - *Formula espontáneamente un requerimiento al otro participante sobre algún elemento del material* – es utilizada en cuatro ocasiones por el padre y en tres ocasiones por la hija (v. tabla 7.3) con el objeto de investigar la utilidad del material médico; es el padre sobre todo quien solicita a la hija que haga explícito su conocimiento sobre este material. La hija utiliza sus intervenciones para pedir información al padre sobre contenidos que desconoce en relación a este material de juego. Nos parece interesante constatar, en relación a nuestro sexto objetivo de trabajo, que los motivos que promueven la emergencia de una misma forma de actuación pueden ser distintos para ambos participantes, tal y como se ha evidenciado en esta forma de actuación, aunque no se halla constatado una diferencia significativa en su frecuencia de empleo entre ambos participantes.

En la categoría GR b encontramos las respuestas a estas demandas del compañero de juego –*Tras el requerimiento del otro participante formula comentarios sobre algún elemento del material-*. Así, el padre suele contestar a la niña con una clarificación sobre el material o bien con una nueva pregunta para que ella misma continúe el proceso de reflexión. En estas dos categorías (GR a – GR b) encontramos un patrón de actuaciones articulado que facilita un proceso de negociación entre el padre y la niña para atribuir significados iniciales compartidos al material de juego.

La categoría GR c – *Selecciona algún elemento del material y formula espontáneamente comentarios sobre este elemento* – es una actuación mostrada exclusivamente por la niña. Supone una reflexión espontánea que ella hace en voz alta sobre alguna característica o utilidad del material de juego y que evidencia su competencia para dotar espontáneamente de significado a dicho material. Curiosamente, el padre no presenta ninguna actuación de este tipo, lo que nos hace pensar que cede conscientemente el protagonismo a la niña en el descubrimiento de este material. En cambio, reserva su intervención para realizar comentarios o nuevas preguntas dirigidas a la niña sobre este material seleccionado previamente por ella, tal y como muestra la categoría GR d – *Formula espontáneamente comentarios sobre un elemento seleccionado por el otro participante* - . Esta actuación, casi exclusiva del padre, se produce en el curso de la primera sesión y no vuelve a aparecer. Así, encontramos nuevamente un patrón articulado de actuaciones GR c - GR d. Nos interesa señalar la participación del padre en este patrón, en el sentido de que ejerce su influencia acompañando a la niña y guiando un proceso de construcción de significados sobre el material a partir de sus iniciativas. En este sentido, podríamos hablar de ajuste a las actuaciones de la niña y de facilitación para ampliar la búsqueda de nuevos significados a partir de sus propias competencias. Para ambas categorías hemos encontrado diferencias significativas en cuanto al grado de contribución de los participantes, tal y como puede apreciarse en la tabla 7.5.

2º) El segundo grupo de actuaciones típicas – **organización y disposición espacial** - muestra un claro ascenso a medida que se suceden las sesiones, para decaer en la última (2 – 19 – 22 – 37 – 134 – 3), tal y como muestran los datos de la tabla 7.4 y, de manera visual, la gráfica 6.4. Los participantes conceden una importancia, que aumenta con la experiencia de juego, a la delimitación del escenario físico y simbólico que les permitirá desarrollar su representación. Curiosamente, la mayor concentración de este tipo de actuaciones se produce en la 3ª, 4ª y 5ª sesión, en las que existe inicialmente una representación muy alejada entre los participantes sobre el plan de juego que cada uno desea llevar a cabo, tal y como fue expuesto con detalle en el capítulo dedicado a analizar los segmentos de interactividad. Recordamos que en estas sesiones el tiempo invertido en la gestión de la representación supone casi la mitad del tiempo de juego total de la sesión (un 48.6%, 40.3% y 47%, respectivamente).

Para este grupo de actuaciones se han descrito seis formas de actuación: GR e, GR f, GR g, GR h, GR i, GR j.

La primera de estas formas de actuación GR e –*Formula una pregunta al otro participante sobre la ubicación o disposición espacial de algún elemento del material de representación*- es una actuación manifestada casi exclusivamente por el padre (38 actuaciones frente a 1 de la niña) y que está especialmente presente en las sesiones con presencia de juegos alternativos. El padre concede, por tanto, una extraordinaria importancia a que la niña pueda espacializar un escenario que le permita ubicar su proyecto de representación, un proyecto alternativo al previsto y que, por tanto, pertenece más a la hija, y le solicita información para colaborar con ella en la configuración de este proyecto.

En la siguiente forma de actuación GR f –*Tras el requerimiento del otro participante formula comentarios sobre la ubicación u organización espacial de algún elemento de la representación*- es la hija quien responde a las demandas previas del padre, lo cual le permite clarificar y compartir su proyecto de organización y elaboración espacial del escenario. Encontramos, por tanto, un patrón articulado de actuaciones GR e – GR f que muestra una estrategia del padre para ceder a la niña el control sobre la actividad y la responsabilidad de elaborar un escenario bien organizado y coherente con su proyecto de representación. Nuevamente, el padre se sitúa como facilitador de los proyectos de su hija.

La forma de actuación GR g –*Selecciona un elemento del material y lo sitúa o simboliza para que pase a formar parte del escenario*- muestra nuevamente una asunción espontánea del control por parte de la niña que es quien utiliza mayoritariamente este tipo de actuación (en 21 ocasiones frente a 4 del padre), y en la siguiente categoría GR h –*Formula comentarios sobre la disposición u organización espacial de los elementos colocados por el otro participante o en colaboración con éste*- es una actuación mostrada con mayor frecuencia por el padre, pero que también está presente en el

repertorio de la niña de manera significativa (27 y 18 actuaciones respectivamente). El patrón articulado que encontramos GR g - GR h tiene por objeto facilitar un proceso de negociación sobre las características del espacio que construyen y la significación simbólica de dicho espacio.

El siguiente patrón articulado que encontramos GR i –*Requiere al otro participante para que colabore en la organización y ubicación el material* - GR j – *Muestra alguna actuación tras el requerimiento del otro participante para colaborar en la organización y ubicación del material* – ofrece una gran estabilidad y consistencia en todas las sesiones en que aparece. Es la niña quien realiza casi siempre el requerimiento al padre solicitando de éste ayuda y colaboración para la construcción del escenario (en 33 ocasiones), y el padre responde sistemáticamente (34 formas de actuación registradas) a esta petición de ayuda. La mayor frecuencia de este patrón la encontramos en la sesión 5ª en que la niña tiene el proyecto de construir una casa y un camino en el juego del perrito que ha de ir a visitar al veterinario. Recordamos que en esta sesión se produce el segmento más prolongado de gestión de la representación de toda la SAC (13 m. 59 s.) y es en el seno de este segmento en el que tienen lugar este patrón articulado de actuaciones. Nuevamente, es una muestra del grado de ajuste del padre al discurso de la niña en su gestión de la futura representación.

Para este segundo grupo de actuaciones típicas, hemos encontrado diferencias significativas entre el grado de contribución de los participantes en todas las categorías, excepto en la GR h (ver tabla 7.5).

3º) El tercer grupo de actuaciones típicas – **Elaboración del guión: temas y personajes** – muestra, igual que ocurría en el grupo anterior, una curva en general ascendente con alguna fluctuación según los datos extraídos de la tabla 6.4 (20 – 15 – 49 – 61 – 63 – 59) y, tal y como se muestra visualmente en la gráfica 6.5. El mayor número de actuaciones de este tipo vuelve a concentrarse en las sesiones que presentan más distancia inicial entre los participantes en cuanto a su plan de juego (3ª, 4ª y 5ª). Recordamos que es el grupo de actuaciones que presenta la mayor frecuencia de aparición en el conjunto de la SAC, por lo que suponemos que los jugadores consideran que el aspecto más importante a nivel organizativo, sobre el que deben invertir tiempo, negociar y alcanzar acuerdos comunes, es la construcción del guión y de los personajes, la trama simbólica de la representación. Hemos descrito seis tipos de actuación en este grupo: GR k, GR l, GR m, GR n, GR o, GR p.

La primera de estas actuaciones GR k – *Formula espontáneamente propuestas de representación* - es exhibida con una alta frecuencia por la hija quien decide, de manera espontánea, la escena que representarán o los roles que cada uno jugará. Es la actuación de este segmento que presenta mayor frecuencia de utilización por parte de la niña - en 52 ocasiones toma esta iniciativa – lo que nos permite confirmar que la niña asume de manera espontánea el control en numerosas ocasiones sobre una actividad central en la organización de la representación. Este control es asumido por el padre con una

frecuencia significativamente menor – sólo en diez ocasiones – y cinco de ellas se concentran en la sesión 3ª en que la niña juega a ser una princesa que se negaba a ir al pediatra y el padre reivindica para sí su rol de médico, en el intento de reconducir el juego hacia el tema propuesto. En cambio, para la niña esta actuación está presente en todas las sesiones y, de manera especial, en la 4ª y 5ª sesión, en que planeará el guión de secuencias alternativas (v. tabla 7.3).

A través de la actuación GR o – *Realiza comentarios sobre las propuestas de representación efectuadas por el otro participante* - es el padre quien muestra sus opiniones sobre las propuestas efectuadas por la niña, especialmente en la 3ª, 4ª y 5ª sesión (12, 15 y 17 actuaciones, respectivamente). Encontramos un patrón interconectado de actuaciones GR k – GR o en que la niña asume el control sobre la elaboración de la trama simbólica del juego y el padre insta a la niña hacia nuevas reflexiones o aporta nuevas significaciones al juego para que éste pueda evolucionar de manera más organizada y coherente: demandará aclaraciones, nuevos datos o elementos, mostrará su acuerdo o desacuerdo o inscribirá las aportaciones de la niña en contextos más amplios de significación.

Otra nueva forma de actuación que tiende a utilizar la niña para formular propuestas de representación corresponde a la categoría GR l - *Formula propuestas de representación y pide al otro que opine sobre dichas propuestas* - que complementa la modalidad GR k. Supone una petición explícita de acuerdo al adulto sobre sus propuestas de representación. Si bien, la modalidad utilizada con mayor frecuencia por la niña para aportar sugerencias a la representación las realiza de manera espontánea y sin tener en cuenta actuaciones previas del otro (la modalidad GR k aparece en 52 ocasiones frente a las 17 de la modalidad GR l), justamente tiende a utilizar esta modalidad en las sesiones con mayor presencia de juegos alternativos, en la que se evidencia una mayor distancia entre los proyectos de ambos participantes. Esto nos informa sobre la presencia de estrategias en la niña para negociar en los momentos de mayor distancia entre los jugadores.

La forma de actuación GR m – *Solicita al otro participante que formule propuestas de representación* - es una de las actuaciones características y casi exclusiva del padre (aparece en 44 ocasiones para P y en solo una ocasión para N). El padre, a través de esta actuación, no sólo solicita a la niña que tome decisiones sobre los personajes que representarán, sino que además le pide que explique y clarifique las secuencias a representar, y ésto supone para ella tomar conciencia sobre la viabilidad de sus proyectos y también una ayuda para afianzar el control sobre la gestión del juego mediante una profundización del mismo, supone una facilitación para que la actividad de la niña devenga más rica y estructurada.

A través de la actuación GR n – *Tras la solicitud del compañero de juego formula comentarios o propuestas de representación* – la niña responde a la solicitud del padre para desplegar sus propuestas sobre el guión de juego. Ambas dan lugar a un patrón

articulado – GR m GR n – de actuaciones presente en todas las sesiones de juego y con una gran estabilidad en su articulación. Este patrón de actuaciones interconectado es una muestra sobre cómo el padre promueve la creación de un grado de intersubjetividad inicial que permita configurar de manera conjunta, pero partiendo del protagonismo de la niña, la trama de la futura dramatización.

En el seno de este grupo de actuaciones típicas hemos encontrado que los participantes muestran, para todas las formas de actuación identificadas, a excepción de la categoría GR p, diferencias significativas en cuanto a su grado de contribución al juego (v. tabla 7.5).

4º) El último grupo de actuaciones típicas – **Regulación de la gestión** – presenta, en relación al resto de grupos, una frecuencia significativamente menor, según los datos extraídos de la tabla 7.4 (1 – 3 – 8 – 9 – 24 – 5), y que pueden apreciarse visualmente en la gráfica 7.6, pero, curiosamente, este grupo de actuaciones muestra la misma curva de progresión que los dos grupos anteriores. Las intervenciones dedicadas a regular la organización de la representación (emitir criterios para el establecimiento de turnos, para la toma de decisiones o para reconducir el tema de juego cuando se producen posiciones muy distantes, etc.) ocupan un lugar progresivamente importante en la gestión de la representación y este lugar es paralelo en importancia a la gestión de los aspectos más significativos de este segmento: la organización espacial y la elaboración de guiones. En este grupo han sido consideradas tres formas de actuación: GR q, GR r y GR s. Ambos participantes muestran actuaciones de este tipo y, por tanto, dan muestras de su competencia para reflexionar sobre su propia gestión. No es, por tanto, una competencia exclusivamente paterna como cabría esperar.

La primera forma de actuación GR q – *Enuncia una condición, criterio o procedimiento, para regular la gestión de la representación*– en la que se enuncian condiciones para los turnos de intervención, a quien corresponden tomar una decisión o criterios para establecer el tema del guión, es más utilizada por el padre, especialmente para hacer reflexionar a la niña cuando el guión aparece confuso. Conectada con esta forma aparece la categoría GR r – *Formula comentarios sobre el criterio o procedimiento enunciado por su compañero para regular la gestión de la representación* – en la 3ª y 5ª sesión casi exclusivamente, y utilizada más por la niña con el objeto de responder o aclarar demandas del padre sobre el guión. En la mayoría de las ocasiones N acepta las sugerencias y demandas de P, lo cual promueve secuencias de negociación con resultados positivos para el curso de la representación.

La tercera categoría GR s – *Argumenta o explica el sentido de una actuación* – aparece, al menos en una ocasión, en todas las sesiones excepto en la primera, es emitida de manera simétrica por ambos participantes y muestra una reflexión para profundizar en el juego compartido. Nos interesa insistir en la contribución de la niña a este tipo de actuaciones, que nos muestra su competencia para la reflexión sobre el desarrollo del juego.

Para este grupo de actuación típica sólo hemos encontrado diferencia significativa entre los participantes en cuanto a su grado de contribución en relación a la categoría GR r, tal y como puede apreciarse en el cuadro 7.5.

7.2.3 ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE CADA JUGADOR EN EL CURSO DE LA ACTIVIDAD CONJUNTA

En relación a la frecuencia de aportaciones realizadas por cada uno de los participantes a los diferentes grupos de actuación típica y al conjunto del SI podemos decir que:

1. Ambos participantes han mostrado niveles similares de participación en la gestión y organización del juego: 287 actuaciones de P frente a 278 de N.
2. Este grado similar de contribución por parte de ambos participantes se mantiene para los cuatro grupos de actuaciones típicas establecidos, tal y como ponen de manifiesto los datos expuestos en la tabla 7.6 y, de manera más visual, a través de la gráfica 7.7.

El cálculo de la Razón Crítica no ha mostrado diferencias significativas en ninguna de las comparaciones realizadas.

Tabla 7.6 Frecuencias de actuación típica correspondientes al SI de GR mostradas por P y N en el conjunto de la SAC

Actuaciones típicas	Actuaciones de P	Actuaciones de H
Identificación y exploración del material	16	15
Organización y disposición espacial	109	108
Elaboración de guiones	138	129
Regulación de la gestión	24	26
Total	287	278

3. Esta distribución simétrica se repite nuevamente si realizamos una comparación entre sesiones y considerando todos los grupos de actuación típica (v. tabla 7.4). Para ningún grupo de actuaciones típicas, y considerada cada una de las sesiones, hemos encontrado diferencia en cuanto a la frecuencia de aportaciones entre los participantes. Tampoco el cálculo de la

Razón Crítica ha evidenciado diferencias significativas en este sentido. Por tanto, podemos hablar de simetría en cuanto al grado de participación: padre e hija asumen de manera simétrica el control sobre la actividad y esta simetría se mantiene estable a lo largo de la secuencia de actividad conjunta en el segmento de interactividad de gestión de la representación.

A continuación analizaremos las **actuaciones** concretas de cada participante, si existen actuaciones **que predominan en el repertorio que cada jugador** exhibe en el curso de la actividad conjunta, de manera que podamos hablar de formas características o modalidades de participación para cada protagonista del juego.

Partiremos del análisis de la Tabla 7.3 en la que se exponían las frecuencias de actuación registradas en el conjunto de este segmento de interactividad. De la lectura de esta tabla anotamos las siguientes observaciones:

1. Ambos participantes muestran una frecuencia aproximada de contribuciones a la gestión de la representación:
 - N° total de actuaciones de N: 278
 - N° total de actuaciones de P: 287
2. Se observan notables diferencias en el número total de contribuciones en función de la forma de actuación implicada, incluso hasta el punto de que algunas de estas actuaciones parecen ser del dominio preferente y, en ocasiones, casi exclusivo del padre (GR e, GR j, GR m, GR o) y otras, en cambio, parecen ser del dominio preferente y, en ocasiones, casi exclusivo de la hija (GR f, GR g, GR i, GR k, GR n). Constatamos, por tanto, que sí existen modalidades diferenciadas o formas características y predominantes de actuación para cada participantes en el segmento de gestión de la representación.

Recordamos que el cálculo de la diferencia entre proporciones de actuación exhibidas por P y H, y recogidas en la table 7.5, ha mostrado que existe diferencia estadísticamente significativa para un total de trece formas de actuación, de un total de diecinueve formas categorizadas en este segmento de interactividad.

En el conjunto de los datos, considerados éstos en su totalidad, apenas si encontramos formas de actuación que reflejen niveles similares para P y para N. Más bien los datos nos muestran modalidades diferenciadas en su conjunto.

3. La distribución por sesión de actuaciones para cada participante nos muestra que, para la mayoría de las formas de actuación, se produce una estabilidad y consistencia a lo largo de las sesiones en el predominio de actuaciones de un participante sobre el otro, en el sentido de un uso preferente de esta modalidad.

En el cuadro 7.4 se presenta, para cada sesión y para cada forma de actuación, cual de los dos participantes (P o H) muestra mayor contribución en esta categoría de actuación. Así, para la categoría GR a, la hija (H) ha mostrado mayor frecuencia en las sesiones 1ª y 3ª y el padre (P) ha mostrado mayor frecuencia en las sesiones 2ª y 5ª. Para las sesiones 4ª y 6ª ambos participantes presentan el mismo grado de participación (-) que, en este caso, corresponde a una frecuencia cero. Estos datos han sido extraídos de la tabla 7.3 mostrada al inicio del anterior apartado. Del análisis de estos datos podemos concluir que:

- Para un total de seis formas de actuación P muestra un predominio permanente a lo largo de las seis sesiones: GR d, GR e, GR j, GR m, GR o y GR p.
- Para un total de siete formas de actuación N muestra un predominio permanente a lo largo de las seis sesiones: GR c, GR f, GR i, GR k, GR l, GR n y GR r.
- Para un total de seis formas de actuación no aparece un uso predominante de esta modalidad de actuación: GR a, GR b, GR g, GR h, GR q y GR s para ninguno de los participantes.

Cuadro 7.4. *Predominio de cada participante - Padre (P) / Hija (H) - para cada forma de actuación en el SI de GR a lo largo de la SAC*

Formas de actuación	Sesión 1ª	Sesión 2ª	Sesión 3ª	Sesión 4ª	Sesión 5ª	Sesión 6ª	Total actuaciones de P	Total actuaciones de H
GR a	H	P	H	-	P	-	4	3
GR b	P	H	-	-	H	-	4	6
GR c	H	H	-	-	-	-	0	5
GR d	P	-	-	-	-	-	8	1
GR e	P	P	P	P	P	P	38	1
GR f	H	H	H	H	H	H	1	30
GR g	-	H	H	H	H	P	4	21
GR h	-	P	H	P	P	-	27	18
GR i	-	H	H	H	H	-	5	33
GR j	-	P	P	P	P	-	34	5
GR k	H	H	H	H	H	H	10	52
GR l	-	H	H	H	H	H	6	17
GR m	P	P	P	P	P	P	44	1
GR n	H	H	H	H	H	H	3	43
GR o	P	P	P	P	P	P	61	9
GR p	-	P	P	P	P	P	14	7
GR q	H	P	P	P	P	-	15	10
GR r	-	-	H	-	H	H	4	10
GR s	-	-	P	H	H	P	5	6

En relación al sexto objetivo específico de nuestra investigación, la lectura de estos datos nos muestra que sí se producen en este segmento de interactividad modalidades características de participación para cada jugador y que sólo un tercio de los tipos de actuación están presentes de modo más simétrico en el repertorio de ambos participantes.

7.2.4 ANÁLISIS DE LAS ACTUACIONES A PARTIR DE LAS DIMENSIONES IMPLICADAS

En este apartado nos interesa analizar las actuaciones exhibidas por los participantes a la luz de las dimensiones implicadas en las mismas. Conviene recordar que la dimensión ha sido una de los dos elementos utilizados, junto a la actuación típica a que hace referencia, para caracterizar el núcleo categorial de cada actuación. Hemos considerado un total de tres dimensiones cuya fundamentación ha sido expuesta al inicio del presente capítulo, por lo que ahora sólo ofrecemos un breve recordatorio:

- La *iniciativa* hace referencia a la participación espontánea (no inducida). Uno de los participantes introduce, organiza o sugiere una propuesta de manera espontánea que puede ser luego incorporada a la actuación conjunta.
- La *participación potenciada* nos informa sobre el grado de interrelación de las actuaciones exhibidas por los participantes, en el sentido de que se potencia la participación del otro en forma de *requerimiento* ($\dot{\iota}$) o bien en forma de *respuesta* (-).
- La *interconexión* muestra en qué medida un participante vincula sus propias actuaciones a las ejecutadas previamente por su compañero, en qué medida un participante considera y tiene en cuenta las aportaciones del otro para emitir su propia actuación.

La tabla 7.7 recoge la frecuencia en cada sesión del conjunto de actuaciones implicadas en una dimensión y para cada uno de los participantes.

De la lectura de estos datos queremos anotar las siguientes observaciones:

1. *Ambos participantes exhiben* actuaciones que implican *las tres dimensiones estudiadas*: iniciativa, participación potenciada (en su doble modalidad: requerimiento y respuesta) e interconexión. Este dato se mantiene constante para cada una de las seis sesiones y para cada participante.

2. En el conjunto de las sesiones y, tomados los datos en su totalidad, podemos afirmar que se produce una *clara diferencia de estilo de participación entre ambos protagonistas en función de la dimensión* implicada. Así:

- la hija tiende a exhibir actuaciones que implican iniciativa (un 31.6% del total de sus actuaciones) y participación potenciada en forma de respuesta (un 32.7% del total de sus actuaciones);
- en cambio, el padre tiende a exhibir actuaciones que implican interconexión (un 36.6% del total de sus actuaciones) y participación potenciada en forma de requerimiento (un 33.8% del total de sus actuaciones).

TABLA 7.7 Frecuencias de las formas de actuación de cada participante según la dimensión implicada en el SI de GR

SESIÓN	1ª		2ª		3ª		4ª		5ª		6ª		Total	
	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H
Iniciativa	1	8	1	7	8	10	7	20	8	33	4	10	29	10.1%
													88	31.6%
Part. Pot (¿)	5	3	8	3	11	10	14	11	42	26	17	2	97	33.8%
													55	19.8%
Part. Pot (-)	6	8	3	9	9	10	9	12	26	36	3	16	56	19.5%
													91	32.7%
Interconexión	13	2	9	2	13	9	25	9	34	18	11	4	105	36.6%
													44	15.8%
Total actuaciones	25	21	21	21	41	39	55	52	110	113	35	32	287	100%
													278	100%

El cálculo estadístico de la Razón Crítica ha evidenciado para las cuatro dimensiones estudiadas diferencias significativas entre ambos participantes, dato que confirma la existencia de formas o modalidades características y diferenciadas de participación entre los jugadores en este segmento de interactividad.

Podemos constatar, por tanto, que padre e hija muestran una manera diferente de articular sus actuaciones respecto al otro. Así, en este segmento de interactividad el padre tiende a actuar implicando e invitando a la niña a participar o bien vinculando sus actuaciones a las emitidas previamente por la niña. En cambio, la niña tiende a mostrar de manera espontánea sus propias iniciativas y a responder a las demandas realizadas por el adulto. Estos datos nos inducen a pensar que:

- a) El padre propicia una situación en la que la niña sea la principal responsable de la gestión de la representación, abre a su hija un espacio potencial amplio para tomar decisiones sobre la organización de la representación.
- b) La niña tiende a mostrar una gran iniciativa en la gestión de la representación y responde a las demandas que el padre le realiza en este sentido.

7.2.5 ANÁLISIS DE LAS ESTRATEGIAS Y RECURSOS QUE FACILITAN EL JUEGO CONJUNTO

En este apartado realizaremos un análisis de carácter más cualitativo de las actuaciones para indagar en los recursos y estrategias exhibidos por los participantes que favorecen la gestión conjunta del juego. Para ello partiremos del análisis de las formas de actuación, considerando la dimensión implicada en las mismas, y de las actuaciones predominantes exhibidas por cada participante en este segmento de interactividad.

Para completar la información presentada a través de la tabla 7.7, presentaremos un análisis de las actuaciones más características y utilizadas por cada participante a través de las tablas 7.8 y 7.9, ordenadas según su frecuencia de aparición en el juego y el correspondiente porcentaje en relación al total de sus actuaciones.

Consideramos una actuación como “estratégica” aquella que aparece con alta frecuencia de uso en el repertorio de actuaciones de un participante y constituye, por tanto, una forma de actuación característica y predominante para facilitar la construcción de la actividad conjunta. El conjunto de estas actuaciones constituyen, de alguna manera, los recursos que actualiza un participante para progresar en la gestión y construcción de la interactividad.

Tabla 7.8 Actuaciones estratégicas de P según su frecuencia de aparición en el SI de GR

<i>Formas de Actuación</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>% sobre el total de actuaciones</i>	<i>Dimensión implicada</i>	<i>Descripción</i>	<i>Modalidades de expresión (abrev.)</i>
GR o	61	21.2	Interconexión	Realiza comentarios sobre las propuestas de representación efectuadas por el otro participante	<ul style="list-style-type: none"> • Expresa acuerdo/desacuerdo con la propuesta de N • Demanda aclaración de la propuesta • Aporta elemento para concretar propuesta • Pide a N que defina/concrete su aportación • Conecta aportación de N con una caracterización general del contexto de juego
GR m	44	15.3	Participación potenciada (i)	Solicita al otro participante que formule propuestas de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Solicita a N que decida sobre personajes. • Demanda a N que organice/clarifique/explice sobre acontecimientos a representar
GR e	38	13.2	Participación potenciada (i)	Formula una pregunta al otro participante sobre la ubicación o disposición espacial de algún elemento del material de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Solicita a N que elija la ubicación para un elemento del material
GR j	34	11.9	Participación potenciada (-)	Muestra alguna actuación tras el requerimiento del otro participante para colaborar en la organización y ubicación del material	<ul style="list-style-type: none"> • Acepta /rehusa participar en la demanda realizada por N sobre colocación del material • Solicita nueva información o aclaración a N sobre una demanda recibida
GR p	14	4.9	Participación potenciada (-)	Después del requerimiento del otro participante, formula comentarios sobre la propuesta de representación realizada por el otro	<ul style="list-style-type: none"> • Muestra su acuerdo, queja o desacuerdo con la propuesta de representación de N • Aporta nuevas ideas que ayuden a completar la representación
GR d	8	2.8	Interconexión	Formula espontáneamente comentarios sobre un elemento seleccionado por el otro participante	<ul style="list-style-type: none"> • Demanda información a N • Sugiere conexiones con la función simbólica o uso del elemento seleccionado por N

A continuación analizaremos las actuaciones de P que podemos considerar como “estratégicas” desde la perspectiva de la construcción conjunta del juego. Recordamos que las conclusiones que ofrecemos a continuación se han elaborado a partir de los datos presentados en la tabla 7.7 y en la tabla 7.8.

1. La mayor parte de las actuaciones de P suponen una conexión (ver en tabla 7.7 total actuaciones de P que implican interconexión) con las actuaciones exhibidas previamente por la niña, en el sentido de tener en cuenta las aportaciones de ésta para basar en ellas su propia actuación. Un total de 105 actuaciones que implican interconexión han sido registradas en este segmento de interactividad, lo cual representa el 36.6 % del total de su participación.
2. Tal y como se aprecia en la tabla 7.8, las modalidades de expresión de las actuaciones del padre que implican interconexión hacen referencia a dos aspectos:
 - Demandas a N para que profundice en la definición de sus propias propuestas de juego (mediante aclaración, aporte de nuevos elementos etc.) con el objeto de construir un significado más elaborado sobre las mismas.
 - Manifestaciones de su propio parecer sobre las aportaciones de la niña para expresar o no su acuerdo con las mismas y para ubicar estas aportaciones en un contexto de significación más amplio y ajustado a los símbolos que emergen en el juego.
3. En segundo lugar, la participación potenciada en forma de requerimiento, que supone un 33.8 de la participación total del padre en este SI (correspondiente a un total de 97 actuaciones), tal y como puede apreciarse en la tabla 7.7, es la segunda modalidad de participación en importancia exhibida por el padre. Tal y como podemos observar en la tabla 7.8, las modalidades de expresión de las actuaciones que implican esta dimensión hacen referencia a una solicitud o petición expresa a N para que decida y defina aspectos centrales de la futura representación, a saber: los personajes que representaran, los acontecimientos a representar y el escenario en que lo ubicaran.

Por tanto, las actuaciones predominantes exhibidas por P en este segmento de interactividad tienen como meta ayudar y promover a N para que sea ella misma quien tome las decisiones sobre el contenido del juego, estimulando una progresiva definición del mismo a partir de sus propias aportaciones. En definitiva, ayuda a su hija a construir un discurso simbólico a partir de su representación mental inicial

del juego, ofreciéndole ayudas que permitan andamiar una trama simbólica cada vez más elaborada y matizada. Es la representación inicial de la hija la que va tomando forma con la ayuda del padre.

4. Las actuaciones de P que implican una respuesta a las demandas y peticiones del compañero (participación potenciada en forma de respuesta) aparecen también en el discurso del padre, aunque con menor frecuencia (Un total del 19.5% de su intervención). Las modalidades de expresión de esta categoría nos informan que P utiliza estas actuaciones con metas diversas:

- Expresión de su acuerdo/desacuerdo con las propuestas de N.
- Solicitud de nueva información.
- Aportación de nuevas ideas en respuesta a una demanda de N.

Estas modalidades de expresión nos hacen pensar en un padre que, si bien prioriza las aportaciones de N como punto de partida para la construcción conjunta del juego y reconoce así su protagonismo en el mismo, también modela, aporta elementos y pone límites, en definitiva, realiza sus aportaciones personales para facilitar la continuación del juego.

A continuación analizaremos las aportaciones de N a partir de los datos expuestos en la tabla 7.7 y los que presentamos en la tabla 7.9 sobre las actuaciones más frecuentes exhibidas por la niña. Del análisis de estas tablas presentamos las siguientes conclusiones:

1. La mayor parte de las actuaciones utilizadas por la niña son aportaciones espontáneas para realizar propuestas de representación. La iniciativa que muestra a partir de esta actuación supone un total del 18.7 % de sus intervenciones en este segmento de interactividad. En 52 ocasiones realiza propuestas para aportar ideas en la creación del guión, tal y como nos muestra la tabla 7.9.
2. La segunda actuación más utilizada por la niña (en 43 ocasiones) supone la respuesta a una demanda de su padre para realizar propuestas de representación. La niña aprovecha las numerosas ocasiones que le brinda su padre para contribuir a la gestión de la representación.

Bien por propia iniciativa, o bien por los espacios que el padre le abre para crear el juego, la niña se encuentra con numerosas oportunidades de aportar significados en la gestión de la representación. Cuenta con recursos personales (iniciativa) y también con espacios potenciales facilitados por el padre (participación potenciada en forma de respuesta) para contribuir de manera significativa a la organización de la representación. Ambas dimensiones son las que caracterizan por otro lado el estilo de participación de la hija, tal y como se aprecia en la tabla 7.7 y se ha expuesto en el apartado anterior.

Tabla 7.9 *Actuaciones estratégicas de H según su frecuencia de aparición en el SI de GR*

<i>Formas de Actuación</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>% sobre el total de actuaciones</i>	<i>Dimensión implicada</i>	<i>Descripción</i>	<i>Modalidades de expresión (abrev.)</i>
GR k	52	18.7	Iniciativa	Formula espontáneamente propuestas de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Aporta propuestas en la creación del guión: temas, roles o actuaciones
GR n	43	15.5	Participación potenciada (-)	Tras la solicitud el compañero de juego, formula comentarios o propuestas de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Aporta ideas y elementos para la representación
GR i	33	11.9	Participación potenciada (i)	Requiere al otro participante para que colabore en la organización y ubicación del material	<ul style="list-style-type: none"> • Solicita a P que colabore en una construcción • Solicita imperativamente a P que colabore en el plan de su escenario
GR f	30	10.8	Participación potenciada (-)	Tras el requerimiento del otro participante, formula comentarios sobre la ubicación u organización espacial de algún elemento del material	<ul style="list-style-type: none"> • Aporta información sobre la ubicación de un elemento • Aporta información sobre la finalidad de un elemento • Aporta una valoración sobre alguna configuración espacial
GR l	17	6.1	Participación potenciada (i)	Formula propuestas de representación y pide al otro que opine sobre dichas propuestas	<ul style="list-style-type: none"> • Solicita la opinión de P sobre la asignación de un rol • Solicita la opinión de P sobre una propuesta de representación
GR r	10	3.6	Interconexión	Formula comentarios sobre el criterio o procedimiento enunciado por su compañero para regular la gestión de la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Expresa su acuerdo/desacuerdo sobre un criterio expuesto por P para regular la representación
GR c	5	1.8	Iniciativa	Selecciona algún elemento del material y formula	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica un elemento • Comenta sobre la característica de un elemento

				espontáneamente comentarios sobre este elemento	<ul style="list-style-type: none"> • Comenta la utilidad de un elemento • Comenta la utilidad simbólica de un elemento
--	--	--	--	---	--

3. Además, cuando lo considera oportuno, la niña potencia la participación del adulto solicitándole las ayudas que necesita. Este tipo de intervenciones, que muestra N en las actuaciones que implican participación potenciada en forma de requerimiento, tienen matices propios, tal y como observamos en las modalidades de expresión:

- Sirven para pedir ayuda o colaboración cuando se encuentra con dificultades
- Sirven para solicitar la opinión del padre respecto a propuestas que ella misma realiza.

A través de este tipo de actuaciones la niña también actualiza estrategias personales y recursos, como demandar ayuda, opinión o colaboración cuando lo considera oportuno, y estas estrategias facilitan la continuación del juego porque generan situaciones de colaboración entre los participantes.

Podemos concluir que ambos participantes van configurando un espacio de juego compartido en el que el padre cede un espacio amplio a la niña para que vaya materializando el juego y, en este sentido, la convierte en protagonista del mismo. A su vez, la niña aprovecha estos espacios potenciales abiertos por el padre para realizar numerosas aportaciones a la gestión del juego.

Las estrategias del padre están dirigidas básicamente a fomentar la participación de la niña y conducir un proceso de progresiva definición del juego a partir de sus aportaciones. Para ello abre un espacio potencial amplio a su hija, pero también interviene aportando su propia definición cuando la consecución del juego lo requiere.

Por su parte, la niña utiliza básicamente estrategias relacionadas con la aportación espontánea en algunas ocasiones e inducida por el padre otras, de numerosos elementos para la configuración del juego. Además, solicita ayuda al adulto cuando lo precisa y toma en consideración su parecer para asegurar la continuación del juego.

En este apartado hemos caracterizado la evolución de las actuaciones de los participantes en el Segmento de Interactividad de Gestión de la Representación a lo largo de la secuencia de actividad conjunta. Hemos constatado que ambos participantes han contribuido de manera simétrica a la organización del juego en el sentido de que han mostrado una responsabilidad compartida sobre dicha organización. Pero se trata

mas bien de una simetría en cuanto al grado de contribución a la actividad conjunta que en cuanto al tipo de contribución. Las actuaciones de cada jugador se han articulado a partir de estilos diferenciados de participación que presentan un carácter complementario. Las actuaciones de la hija se caracterizan más por un ejercicio espontáneo de control sobre la actividad (32% de su participación en forma de iniciativa) y por un ajuste a las demandas y requerimientos del padre para intervenir de manera activa en el control y gestión de la planificación (un 33% de su participación en forma de participación potenciada /respuesta). Las actuaciones del padre se centran más en inducir a la niña para que asuma el control de la actividad y tome protagonismo en la gestión de la representación (un 34 % de su participación en forma de participación potenciada/demanda) y, por otro lado, se centran en articular sus propias actuaciones de manera interconectada con las de la niña (un 37% de sus intervenciones reflejan interconexión). En este sentido podemos hablar de asimetría en cuanto al estilo de participación, una asimetría de carácter complementario que promueve una articulación recíproca y bidireccional de las actuaciones de los participantes. Ambos participantes muestran capacidad de iniciativa, de interconexión y de promoción para que el otro participe, pero no las actualizan de manera simétrica. Podríamos decir que la influencia educativa ejercida por el padre es, en cierta medida, consciente y deliberada en el curso de estas secuencias y está presidida por un deseo de acompañamiento y ampliación de la actividad de la niña para que esta dicha actividad devenga más rica y elaborada.

7.3 CATEGORIZACIÓN DE LAS ACTUACIONES Y ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN EN EL SEGMENTO DE INTERACTIVIDAD DEL JUEGO DE MÉDICOS

7.3.1 CATEGORIZACIÓN ELABORADA PARA EL SEGMENTO DE INTERACTIVIDAD DEL JUEGO DE MÉDICOS

En primer lugar presentamos el cuadro 7.2 en el que se han incluido las actuaciones típicas correspondientes a este segmento de interactividad, las formas de estas actuaciones o categorías, las dimensiones implicadas en cada categoría y los patrones de actividad conjunta.

Cuadro 7.2 *Actuaciones típicas, formas de actuación, dimensiones y patrones configurados del Segmento de Interactividad del Juego de Médicos*

Actuaciones Típicas	Formas de actuación	Dimensiones	Patrones configurados
Recogida de Información	JM a JM b JM c JM d	Participación potenciada Participación potenciada Iniciativa Interconexión	(JM a – JM b) (JM c – JM d)
Exploración	JM e JM f JM g JM h	Iniciativa Interconexión Interconexión Iniciativa	(JM e – JM g)
Comunicación y valoración de resultados	JM i JM j JM k	Iniciativa Participación potenciada Participación potenciada	(JM j – JM k)
Intervención y Tratamiento	JM l JM m JM n JM o	Iniciativa Participación potenciada Participación potenciada Interconexión	(JM m – JM n) (JM l – JM o)
Regulación de la Representación	JM p JM q JM r JM s	Participación potenciada Participación potenciada Iniciativa Iniciativa	(JM p – JM q)

En el Segmento de Intreractividad del Juego de Médicos hemos identificado diecinueve categorías o formas de actuación, cuya relación ofrecemos a continuación.

- (JM a) Formula preguntas al otro participante durante el proceso de exploración y diagnóstico
- (JM b) Responde a la petición de información del otro participante durante el proceso de exploración y diagnóstico
- (JM c) Formula espontáneamente comentarios sobre su malestar o manifiesta directamente los síntomas de su enfermedad.
- (JM d) Formula comentarios tras las explicaciones espontáneas o manifestaciones aportadas por el compañero en torno a su malestar
- (JM e) Realiza una propuesta de exploración
- (JM f) Formula espontáneamente comentarios valorativos sobre la actuación del otro participante en el curso de la exploración
- (JM g) Formula algún comentario o actuación tras la propuesta de exploración realizada por el otro participante
- (JM h) Realiza espontáneamente comentarios o explicaciones sobre la propuesta o el proceso de exploración
- (JM i) Realiza algún comentario o valoración sobre el resultado de la exploración
- (JM j) Demanda al otro participante que le clarifique aspectos de los resultados
- (JM k) Realiza comentarios para clarificar los resultados a petición del otro participante
- (JM l) Anuncia o realiza espontáneamente alguna actuación relativa a la intervención o tratamiento
- (JM m) Formula demandas al otro en relación a la intervención o tratamiento
- (JM n) Tras el requerimiento del otro aporta información sobre algún aspecto de la intervención o tratamiento
- (JM o) Formula comentarios, sugerencias o valoraciones sobre el tratamiento prescrito por el otro participante
- (JM p) Realiza una demanda al otro participante para que clarifique algunos aspectos sobre la organización de la representación
- (JM q) Uno de los participantes responde a la demanda del otro clarificando algunos aspectos relativos a la organización de la representación
- (JM r) Argumenta o explica espontáneamente el sentido de una actuación
- (JM s) Da por finalizada la secuencia de representación

A continuación procedemos a presentar, a modo ilustrativo, la descripción de la primera categoría elaborada para este segmento de interactividad. Tal y como se ha expresado al inicio de este capítulo, para cada categoría se explicitará su núcleo categorial, el grado de apertura o modalidades de expresión y su ejemplificación.

En el anexo 7.2 se presenta el sistema completo de categorías elaborado para este segmento de interactividad.

(JM a) Formula preguntas al otro participante durante el proceso de exploración y diagnóstico.

Los elementos básicos o núcleo categorial que identifican esta actuación son:

- Pertenece al grupo de actuaciones típicas que tratan sobre la **recogida de información** en la relación médico-paciente.
- Nos informa sobre la **participación potenciada** ya que uno de los participantes implica al otro en un intercambio de información a partir de una pregunta explícita.

A través de esta actuación uno de los participantes formula preguntas al otro en diferentes momentos del proceso de diagnóstico. Encontramos dos variantes en la manifestación de esta actuación según su momento de aparición.

a) Al iniciar el diagnóstico, el médico formula preguntas para obtener información sobre los síntomas que presenta el paciente. Suele abrir la puesta en escena del juego de los médicos, sobre todo si es el padre quien asume el rol de médico.

P: A ver, a ver, ¿cuando se ha hecho daño?
(1ª sesión)

P: ¡Ah!, ¿y no puede mover el brazo?
(1ª sesión)

P: ¿Tiene usted tos?
(2ª sesión)

b) En momentos posteriores, a lo largo de toda la fase de exploración, el médico plantea cuestiones al paciente para obtener datos que ayuden a completar el diagnóstico

P: ¿Qué come usted para que salga marrón el pis?
(1ª sesión)

P: ¿Cuántos años tiene? ... Y además del ciclismo, ¿qué cosas hace? ... ¿Ha tenido alguna enfermedad antes de ahora?
(6ª sesión)

7.3.2 EVOLUCIÓN DE LAS ACTUACIONES DE ESTE SEGMENTO A LO LARGO DE LA SECUENCIA DE ACTIVIDAD CONJUNTA

En este apartado presentaremos cómo han evolucionado las actuaciones de los participantes en el segmento de interactividad del juego de médicos (SI de JM) a lo largo de las seis sesiones de juego. Para ello partiremos de las diferentes formas de actuación que hemos categorizado y su referencia al grupo de actuaciones típicas al que pertenecen.

Recordamos que en este segmento de interactividad (SI de JM) los participantes se implican en secuencias de juego simbólico relacionadas con el mundo de los médicos en las que padre e hija irán intercambiando los roles de médico y paciente.

Este segmento de interactividad ha sido caracterizado a partir de cinco tipos de actuación típica exhibidas por los participantes:

- Actuaciones centradas en la *recogida de información*
- Actuaciones centradas en la *exploración* del paciente
- Actuaciones centradas en la *comunicación y valoración de resultados*
- Actuaciones centradas en la *intervención* y el *tratamiento*
- Actuaciones centradas en la *regulación de la representación*

Comenzaremos el análisis de las actuaciones a partir de los datos ofrecidos en la tabla 7.10 en la que se recogen las frecuencias de las diferentes formas de actuación registradas para ambos participantes en este segmento de interactividad y para el conjunto de la SAC.

A partir de la lectura de estos datos anotamos las siguientes observaciones:

En relación a la **frecuencia de aportaciones realizadas por cada participante**:

1. Ambos participantes han contribuido con un *alto grado de aportaciones a la representación del juego de médicos*: 571 el padre y 510 la hija. Cabe anotar que el número de las aportaciones realizadas por el *padre* es *ligeramente superior* al de las realizadas por la hija (un 5% más), y esta diferencia alcanza significación estadística según el cálculo de la razón crítica ($p < 0.01$). Interpretamos esta diferencia en términos de que el padre es quien posee más conocimiento sobre esta parcela del mundo social y, en este sentido, muestra más intervenciones que la hija y, por tanto, asume más control en su participación que en otros segmentos. De hecho, es el segmento en el que se observa mayor diferencia entre padre e hija en cuanto al grado de participación.
2. Esta *distribución* entre ambos participantes se mantiene *estable para cada una de las seis sesiones* de juego, tal y como puede apreciarse a través de la gráfica 7.8.

Tabla 7.10 Frecuencias de las formas de actuación registradas en el SI de JM para ambos participantes en el conjunto de la SAC

Formas de actuación	1ª sesión		2ª sesión		3ª sesión		4ª sesión		5ª sesión		6ª sesión		Total	
	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H
JM a	32	2	20	6	-	-	10	-	13	5	61	4	136	17
JM b	3	34	6	19	-	-	-	9	5	14	4	63	18	139
JM c	-	4	3	5	-	1	-	3	2	2	-	9	5	24
JM d	3	-	6	3	-	-	3	-	1	3	8	2	21	8
JM e	13	3	8	5	-	-	2	1	7	9	2	4	32	22
JM f	1	-	2	1	-	-	-	-	3	1	-	1	6	3
JM g	5	10	8	4	-	-	1	1	7	4	3	-	24	19
JM h	6	-	2	3	-	-	1	-	4	-	2	-	15	3
JM i	8	4	7	6	-	-	-	1	7	2	4	2	26	15
JM j	1	-	16	-	-	-	1	-	2	-	1	1	21	1
JM k	-	2	1	14	-	-	-	1	-	1	-	1	1	19
JM l	-	3	6	11	6	2	4	1	7	5	29	18	52	40
JM m	1	2	17	4	8	5	9	2	7	1	18	16	60	30
JM n	1	1	4	17	-	3	1	8	1	6	15	16	22	51
JM o	4	1	9	4	-	7	-	5	-	5	15	20	28	42
JM p	6	1	5	6	-	-	4	-	12	3	6	13	33	23
JM q	1	4	6	3	-	-	-	3	2	10	11	6	20	26
JM r	4	-	2	-	2	-	7	1	6	7	17	6	38	14
JM s	-	-	4	6	1	1	2	3	1	2	5	2	13	14
Total actuaciones	89	71	132	117	17	19	45	39	87	80	201	184	571	510

En cinco de las seis sesiones de juego el padre mantiene este índice superior de aportaciones. Veamos la tabla 7.11.

Tabla 7.11 Grado de contribución de P y H al SI de JM según la frecuencia de actuaciones registradas a lo largo de las sesiones de juego

SESIÓN	Actuaciones de P	Actuaciones de H	Total
1ª	89	71	160
2ª	132	117	249
3ª	17	19	36
4ª	45	39	84
5ª	87	80	167
6ª	201	184	385
Total	571	510	1081

3. Se aprecia una notable diferencia en cuanto a la frecuencia de actuaciones de una sesión a otra. Recordamos que en el análisis de los segmentos de interactividad distinguimos entre dos tipos de sesión en cuanto a la evolución de este SI, en función de la aparición o no de juegos alternativos. Cuando padre e hija asumen la consigna inicial de jugar a los médicos, lo cual ocurre en la sesión 1ª, 2ª y 6ª, apreciamos un notable incremento de la participación de ambos jugadores de una sesión a otra. Así pasamos de 160 actuaciones en la primera sesión, a 249 en la segunda y finalmente a 385 en la tercera sesión. Este aumento progresivo también se produce tomando el segundo tipo de sesiones: de 36 actuaciones en la sesión tercera se pasa a 84 en la sesión cuarta y a 167 en la 5ª sesión (v. tabla 7.11).

En el curso de estas secuencias de juego hemos observado que es siempre el padre quien asume primero el rol de médico a demanda de la hija y que la hija asume después este papel. En todas las sesiones con presencia de este segmento, excepto en la quinta, aparece este relevo de rol, en este orden y por iniciativa de la niña. Este dato refleja la atribución de saber que la niña deposita en el padre sobre este tipo de conocimiento social y prefiere tener un modelo previo de representación que le sirva después como referente para su propia interpretación. Diríamos que la niña no desea asumir al inicio de las sesiones este control sobre la actividad y cede dicho control al padre, pero de manera temporal, pues habrá siempre un segundo tiempo en que acepte esta asunción de control y pase a interpretar el papel de médico.

Otro aspecto interesante ha sido observar cómo el padre espera que el juego evolucione desde unas secuencias “canónicas”, organizadas desde lo que socialmente esperamos cuando acudimos al doctor: que nos pregunte, nos examine, nos diagnostique y, finalmente, nos prescriba un tratamiento. Esta secuencia canónica que forma parte de la representación mental inicial del padre sobre cómo organizar el juego no está presente de igual modo en la representación inicial de la niña. Ella elabora secuencias mucho más improvisadas a partir de elementos que llaman su atención, no existe la misma secuencia mental previa que utiliza el padre como marco de referencia social para guiar su interpretación. Es posible que, siendo en parte consciente de esta limitación, es uno de sus motivos para ceder en parte al padre el control inicial de la gestión antes comentado y, por tanto, es un recurso del que dispone la niña para asegurarse antes de asumir el control.

Los diversos grupos de actuación típica en torno a los cuales hemos agrupado las actuaciones de los participantes responden en gran medida a estas secuencias canónicas que esperábamos encontrar en el juego de los médicos y que han emergido en el curso de la actividad conjunta.

Pasamos a analizar **como han evolucionado las actuaciones de los participantes en el seno de estas actuaciones típicas.**

En la tabla 7.12 ofrecemos las frecuencias totales de actuación mostradas por P y H, así como los porcentajes correspondientes, para cada grupo de actuaciones típicas en este segmento de interactividad a lo largo de las sesiones de juego.

Tabla 7.12 *Frecuencias de actuación típica, correspondientes al SI de JM, mostradas por P y H, en el conjunto de la SAC*

Actuaciones Típicas	1ª Sesión			2ª Sesión			3ª Sesión			4ª Sesión			5ª Sesión			6ª Sesión			Total		
	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T
Recogida de información (a,b,c,d)	38	40	78	35	33	68	-	1	1	13	12	25	21	24	45	73	78	151	180	188	368
%	48.7	51.3		51.5	48.5			100		52	48		46.7	53.3		48	52				
Exploración (e,f,g,h)	25	13	38	20	13	33	-	-	-	4	2	6	21	14	35	7	5	12	77	47	124
%	65.8	34.2		60.6	39.4		-	-	-	-	-		60	40		58.3	41.7				
Comunicación y valoración de resultados (i,j,k)	9	6	15	24	20	44	-	-	-	1	2	3	9	3	12	5	4	9	48	35	83
%	60	40		54.5	45.5		-	-	-	-	-		-	-		-	-				
Intervención y tratamiento (l,m,n,o)	6	7	13	36	36	72	14	17	31	14	16	30	15	17	32	77	70	147	162	163	325
%	46.2	53.8		50	50		45.2	54.8		46.7	53.3		46.9	53.1		52.4	47.6				
Regulación de la representación (p,q,r,s)	11	5	16	17	15	32	3	1	4	13	7	20	21	22	43	39	27	66	104	77	181
%	68.7	31.3		53.1	46.9		75	25		65	35		48.9	51.1		59.1	40.9				
Total por sesión	89	71	160	132	117	249	17	19	36	45	39	84	87	80	167	201	184	385	571	510	1081
% Total	55.6	44.4		53	47		47.2	52.8		53.6	46.4		52	48		52.2	47.8		52.8	47.2	

En relación a las **frecuencias de actuación exhibidas por los participantes en cada grupo de actuación típica y su evolución a lo largo de la SAC**, el análisis de la tabla 7.12 nos permite realizar las siguientes observaciones:

1. Los *participantes* en su conjunto *han mostrado cierta diferencia en cuanto a su grado de implicación en cada grupo de actuación típica*, tal y como se observa en la gráfica 7.9. De alguna manera, no han concedido la misma importancia a cada grupo de actuaciones típicas y han invertido una dedicación y esfuerzo diferente según los contenidos de juego.

2. Los dos *participantes* han *centrado la mayor parte de sus intervenciones* en:

- La recogida de información, a la que han dedicado un total de 368 actuaciones (un 34 % del total de sus aportaciones en el conjunto de este SI).
- La intervención y tratamiento, a lo que han dedicado un total de 325 actuaciones (un 30% del total de sus aportaciones en el conjunto de este SI).

Tabla 7.13 *Frecuencias totales de actuación típica correspondientes al SI de JM*

Actuaciones típicas	Actuaciones de P	Actuaciones de H
Recogida de información	180	188
Exploración	77	47
Comunicación y valoración de resultados	48	35
Intervención y tratamiento	162	163
Regulación de la representación	104	77
Total	571	510

3. El grado de contribución de cada participante a cada grupo de actuaciones típicas no es siempre simétrico. Tal y como puede apreciarse en la tabla 7.13 para dos grupos de actuaciones típicas – recogida de información e intervención y tratamiento – padre e hija realizan un número aproximado de aportaciones, pero éste no ocurre en los tres grupos restantes de actuaciones típicas.
4. Tal y como observamos además en la gráfica 7.9, el padre muestra un mayor grado de contribuciones que la hija en tres tipos de actuación, las que están relacionadas con los siguientes contenidos: exploración (77 actuaciones de P frente a 47 de N), comunicación y valoración de resultados (48 actuaciones frente a 35), y regulación de la representación (104 actuaciones de P frente a 77 de N).
5. Observamos una notable diferencia de aportaciones a cada grupo de actuaciones típicas dependiendo de la sesión. Analizaremos esta afirmación a partir de las gráficas 7.10, 7.11, 7.12, 7.13 y 7.14. De manera complementaria, la gráfica

7.15 nos ofrece una visión de conjunto sobre las frecuencias de actuación, distribuidas por grupos de actuación típica, a lo largo de las seis sesiones de juego.

A continuación presentaremos un **análisis de las diferentes formas de actuación en el seno de sus respectivos grupos de actuación típica**, desde una perspectiva combinada de análisis cualitativo y cuantitativo. El objetivo de este análisis es descubrir cómo se articulan las respectivas aportaciones de los participantes y el resultado de dicha articulación para la configuración de la actividad conjunta.

En la tabla 7.14 se presenta el cálculo de las diferencias entre padre e hija (P y H), a partir del cálculo de la Razón Crítica (RC), en cuanto al grado de contribución a cada forma de actuación en este Segmento de Interactividad.

Tabla 7.14 *Cálculo de la diferencia entre P y H en cuanto a su grado de contribución – porcentaje relativo de actuación – a cada forma de actuación en el SI de JM.*

Forma de actuación	¿Se ha constatado diferencia significativa entre P y H?		
	NO	SI	
		p< 0.01	p< 0.05
JM a		P	
JM b		H	
JM c		H	
JM d	X		
JM e	X		
JM f	X		
JM g	X		
JM h			P
JM i	X		
JM j		P	
JM k		H	
JM l	X		
JM m			P
JM n		H	
JM o			H
JM p	X		
JM q	X		
JM r		P	
JM s	X		

En el caso de apreciarse diferencia estadísticamente significativa (columna correspondiente al SI), se anota la inicial del participante (P/H) que muestra una contribución significativamente mayor a esta forma de actuación.

1º) El primer grupo de actuaciones típicas – **recogida de información** - constituye el grupo que recoge la mayor frecuencia de actuaciones en este SI, tanto para el padre como para la hija, y ambos mantienen un grado simétrico de aportaciones a lo largo de todas las sesiones, tal y como puede apreciarse a través de la gráfica 7.10.

Este grupo de actuaciones se centra en intercambios verbales entre médico y paciente que sirven al médico para realizar una recogida de información sobre los síntomas de malestar o de enfermedad que presenta el paciente. Suelen acontecer al comienzo del segmento de interactividad, pero también reaparecen en el curso posterior de la relación médico paciente con el objeto de ajustar el diagnóstico o de revisarlo. A menudo estos intercambios exceden al contenido esperado y se convierten en largas conversaciones sobre la historia, las costumbres alimentarias o deportivas de la vida cotidiana del paciente.

Dentro de este grupo de actuaciones hemos incluido las siguientes categorías: JM a, JM b, JM c y JM d.

Las dos primeras formas esperamos que constituyan un patrón articulado de actuaciones en forma de pregunta-respuesta. Así mediante la categoría JM a –*Formula preguntas al otro participante durante el proceso de exploración y diagnóstico*- el participante que ejerce el rol de médico suele iniciar este segmento de interactividad, recabando información de su paciente sobre los síntomas que presenta. Curiosamente es una actuación utilizada casi en exclusiva por el padre en todos los SI de JM en los que ejerce como médico y apenas es utilizada por la niña (un total de 136 actuaciones de P frente a 17 de N). En algunas ocasiones en que el padre hace de paciente recuerda a su hija (en otras actuaciones que categorizaremos en el grupo de gestión de la representación) que es importante preguntar al paciente sobre su enfermedad antes de pasar a realizar un diagnóstico o una intervención y esta advertencia sirve a la niña para revisar su secuencia de actuación médica y dirigirla hacia una secuencia socialmente más ajustada.

La actuación JM b - *Responde a la petición de información del otro participante durante el proceso de exploración y diagnóstico* - permite al jugador que ejerce de paciente facilitar la información solicitada por el médico. Es una actuación complementaria de la anterior y ejercida básicamente por la niña (139 actuaciones de N frente a 18 de P). Encontramos un patrón totalmente interconectado JM a - JM b a lo largo de todas las sesiones, tal y como nos muestra la tabla 7.10.

Para ambas categorías hemos encontrado diferencias significativas en cuanto a su grado de presencia en el repertorio de los participantes y en la dirección ya apuntada (v. tabla 7.14).

A través de la actuación JM c - *Formula espontáneamente comentarios sobre su malestar o manifiesta directamente los síntomas de su enfermedad* – quien hace de paciente emite información espontánea sobre sus síntomas. Es una modalidad utilizada preferentemente por la niña (24 actuaciones de N frente a 5 de P) y pone de manifiesto su grado de iniciativa para realizar aportaciones a la representación sin ser inducida por el padre.

La actuación JM d - *Formula comentarios tras las explicaciones espontáneas o manifestaciones aportadas por el compañero en torno a su malestar* - es utilizada por el padre, quien de manera casi sistemática recoge las aportaciones de N a través del anterior tipo de actuación y realiza nuevas aportaciones interconectadas (mediante la valoración de las aportaciones de N, la expresión de su grado de acuerdo etc.). Esta actuación aparece totalmente conectada con la anterior a lo largo de todas las sesiones de juego de manera que encontramos un patrón articulado de actuaciones de carácter estable JM c – JM d.

Los dos patrones articulados comentados hasta ahora (JM a – JM b y JM c – JM d), que evidencian un alto grado de estabilidad a lo largo de las sesiones, nos muestran estrategias del padre para progresar en la elaboración de significados compartidos que pasan a formar parte del discurso y las representaciones compartidas por los participantes. Es el padre quien promueve intercambios en torno a la recogida de información cuando ejerce el rol de médico, lo que evidencia un mayor control sobre la gestión en este grupo de actuaciones. La niña asume en menor medida este control mediante la iniciativa que muestra realizando aportaciones como paciente.

2º) El siguiente grupo de actuaciones típicas se centra en secuencias de **Exploración** y refleja una serie de actuaciones centradas en la exploración física del paciente a partir de los síntomas expresados en la recogida de información. Constituyen intercambios de comportamientos verbales y no verbales en los que el médico utilizará el material médico oportuno y técnicas exploratorias diversas. El padre muestra un mayor grado de participación que la hija en actuaciones de este tipo (77 actuaciones de P frente a 47 de N), si bien dichas actuaciones están también presentes en el repertorio de N, tal y como puede apreciarse en la gráfica 6711.

En este segundo grupo han sido categorizadas cuatro tipos de actuación que representan también modalidades diferenciadas de contribución a este grupo de actuaciones: JM e, JM f, JM g y JM h.

Así, la primera categoría de este grupo JM e – *Realiza una propuesta de exploración* – implica aportaciones espontáneas para el reconocimiento del paciente que suelen iniciar

la secuencia de exploración. Están especialmente presentes en las dos primeras sesiones y son utilizadas por ambos participantes.

A esta actuación puede seguir, aunque de manera más ocasional, algún comentario del otro participante mediante la categoría JM f –*Formula espontáneamente comentarios valorativos sobre la actuación del otro participante en el curso de la exploración*-. Es una actuación utilizada en seis ocasiones por el padre y en tres por la hija, y muestra un grado de interconexión con las actuaciones del compañero, reflejando una valoración, en general positiva, de la intervención del otro.

Con mayor frecuencia, la categoría JM e es seguida por la actuación JM g – *Formula algún comentario o actuación tras la propuesta de exploración realizada por el otro participante* – y a través de ella tanto el padre como la hija manifiestan su parecer sobre las propuestas de exploración aportando nuevos datos, ideas o sugerencias para la exploración, o incluso formulando quejas o demandas de información sobre la misma.

Casi todas las propuestas de exploración manifestadas por un participante mediante la categoría JM e han sido seguidas por comentarios del otro participante, bien valorativos (JM f) o bien aportando nuevas sugerencias (JM g), lo cual nos informa nuevamente sobre la interconexión de las actuaciones de ambos participantes, patrón que comparten tanto el padre como la hija.

Para este grupo de actuaciones, si bien se han registrado diferencias entre P y H en cuanto a su grado de contribución a cada forma de actuación, estas diferencias sólo han resultado estadísticamente significativas en el caso de la categoría JM h (v. tabla 7.14).

3º) En el siguiente grupo de actuaciones típicas – **comunicación y valoración de resultados** – médico y paciente abrirán una fase de intercambio de información para valorar los resultados de la exploración. Es un tipo de actuación exhibido por ambos participantes, si bien con una frecuencia mayor por el padre que por la hija (48 actuaciones de P frente a 35 de N), tal y como puede apreciarse en la gráfica 7.12.

En este grupo han sido categorizadas tres formas de actuación: JM i, JM j y JM k.

La primera de estas formas JM i – *Realiza algún comentario o valoración sobre el resultado de la exploración* – es utilizada por el participante que hace de médico para comunicar el diagnóstico a su paciente y los resultados de la exploración. Esta forma de actuación es exhibida por ambos participantes, si bien con una presencia mayor para el padre que para la hija (26 actuaciones de P frente a 15 de N) a lo largo de todas las sesiones. Es el padre quien tiene una conciencia clara de la importancia de esta secuencia como constitutiva del rol de médico; para la niña, en cambio, es algo más aleatorio y será el padre quien, de vez en cuando, le recuerde que antes de proceder al tratamiento y la intervención se ha de proceder a la clarificación del diagnóstico.

Mediante la segunda forma de actuación de este grupo JM j – *Demanda al otro participante que clarifique aspectos de los resultados* - el participante que hace de paciente pide al médico que explique, clarifique o amplíe algún resultado que acaba de comunicar en su diagnóstico. Constituye una actuación característica del padre y que apenas se presenta en la niña (21 actuaciones de P frente a 1 de N) y, mediante la cual, el adulto promueve que la niña explicita su conocimiento sobre el origen de la enfermedad y profundice progresivamente en la construcción de significados en torno a este contenido. Veamos una transcripción de la sesión segunda en la que aparecen la mayor parte de estas actuaciones:

(N hace de médico y P, que hace de paciente, se ha quejado de dolor de pancha y de cabeza. N ha procedido a realizar un análisis de orina y ahora le comenta los resultados)

N: Lo tiene bien. Como siempre. Amarillo.

P: *¿Está bien?*

N: Sí. Amarillo. Un poquito marroncito, pero no pasa nada.

...

N: No pasa nada... Es una cosa ... Son unos ... A usted se le han metido cuatro bichos

P: *¿Se me han metido cuatro bichos?*

N: Sí ... a la pancha

P: *¿Por donde?*

N: A la pancha

P: *¿A la pancha se me han metido? ¿y por donde se me han podido meter?*

N: Sí. ¿Usted ha ido al campo?

P: Sí. Antes de hacer el viaje he ido al campo

N: Pues en el campo

P: *¿Y por donde se meten esos bichos doctora?*

N: Suben hasta la pancha y se meten en un agujerito que hay en el ombligo

P: *¿Por el agujerito del ombligo se me han metido entonces esos bichos?*

N: Es que son muy listos

P: *¿Son muy listos?*

N: Sí. Son muy listos muy listos. Porque ellos se meten por aquí y se meten por el ombligo.

¿Entonces por eso vomito y todas esas cosas?

...

(N pone el termómetro a P)

N: ¡Jolin Tiene fiebre, pero un montón! Mire

P: *¡Ah, sí! ¿Osea que esos bichos producen muchísima fiebre?*

N: Sí

P: *¿Qué son: Bacterias, virus ...?*

(Nota: las intervenciones marcadas con letra cursiva corresponden a la categoría mencionada como JM j)

Mediante la categoría JM k - *Realiza comentarios para clarificar los resultados a petición del otro participante* - el participante solicitado, que suele ser la niña, responderá a la demanda del compañero e irá formulando una teoría más amplia sobre el diagnóstico y los resultados. Como hemos apreciado mediante la transcripción del

párrafo anterior, el padre potencia esta elaboración y la niña irá verbalizando sus teorías implícitas sobre las causas de la enfermedad. Nos encontramos por tanto ante un patrón de actuaciones configurado JM j - JM k que presenta una correspondencia casi total como puede apreciarse en la tabla 7.10. Ambas modalidades ofrecen diferencia significativa en cuanto a su grado de manifestación por uno de los participantes (v. tabla 7.14).

4º) El siguiente grupo de actuaciones típicas **Intervención y tratamiento** constituye uno de los grupos que recoge mayor número de intervenciones y dedicación de manera equitativa para ambos participantes (162 actuaciones de P y 163 actuaciones de N), tal y como pone de manifiesto la gráfica 7.13. Es el grupo de actuaciones con presencia más constante a lo largo de todas las sesiones, tanto para el padre como para la hija, y para todas las formas de actuación identificadas. En este grupo hemos incluido cuatro formas de actuación que a su vez constituyen dos patrones interconectados: JM l - JM o y JM m - JM n.

El primero de estos patrones se inicia con la categoría JM l – *Anuncia o realiza espontáneamente alguna actuación relativa a la intervención o tratamiento* – mediante la cual el médico suele prescribir el tratamiento o remedio oportuno para la dolencia, bien para llevarse a cabo en la propia consulta (aplicar alcohol, mercromina, colocar un vendaje, etc.) o bien para ser cumplimentada en el hogar (estancias en la cama, medicinas para tomar, etc.). Tanto el padre como la hija muestran con frecuencia este tipo de actuación en todas las secuencias de un juego de médicos.

A veces, esta actuación es seguida por una nueva modalidad, JM o, en la que el compañero – *Formula comentarios, sugerencias o valoraciones sobre el tratamiento prescrito por el otro participante* -, bien con el objeto de mostrar acuerdo/desacuerdo con el tratamiento prescrito, para asegurarse de haber comprendido las consignas o bien para hacer alguna observación sobre dicho tratamiento. Nos informa sobre el grado de atención e interconexión con anteriores actuaciones del compañero de juego. En el caso de P suele ser utilizada para asegurarse del tratamiento prescrito o valorar positivamente los remedios propuestos por N. En el caso de N suele ser para mostrar acuerdo o desacuerdo, generalmente en forma de queja, y también para asegurarse sobre la administración del tratamiento prescrito (como y cuando tomarlo, dosis oportunas, etc.).

El segundo patrón interconectado se inicia con la actuación JM m – *Formula demandas al otro en relación a la intervención o tratamiento* – que, curiosamente, es la única actuación de este segmento que está presente en todas las sesiones y para los dos participantes, si bien es utilizado en el doble de ocasiones por el padre que por la hija (60 actuaciones de P frente a 30 de N, tal y como muestra la tabla 7.10). Además, esta actuación es ampliamente utilizada por el padre, tanto si hace de médico como si hace de paciente. Uno de los contextos característicos en que la utiliza es cuando él mismo hace de médico y pide a N “ayuda” para ir definiendo su propio rol de médico (“¿Tú que pondrías en la cabeza?”, “¿Cuántas vacunas te ponía?”, “¿hay medicamentos para

los virus?”...) lo cual supone una intencionalidad explícita del padre para que la niña participe en la construcción y definición de los roles a partir de su propia definición de la situación. Por su parte, la niña también realiza demandas a P cuando hace de médico y formula peticiones de ayuda para definir su rol (“¿Cómo tengo que envendar?”, “¿dónde se pone el alcohol?”); es un recurso que ella utiliza, de manera espontánea, para solicitar ayuda del adulto en la construcción de su propio rol. Además de los usos característicos mencionados, ambos participantes utilizan esta actuación para, en calidad de pacientes, pedir al médico que clarifique algunos aspectos del tratamiento: cómo se toma un medicamento, qué tiempo durará la intervención etc.

A través de la actuación JM n – *Tras el requerimiento del otro aporta información sobre algún aspecto de la intervención o tratamiento* – el participante demandado articulará una actuación como respuesta en la mayor parte de las ocasiones en que dicha demanda se produce.

En este grupo de actuación típica tres de las cuatro categorías consideradas, a excepción de JM l, se han mostrado más características del uso de uno de los participantes, con la correspondiente evidencia de diferencia significativa (v. tabla 7.14).

5º) El último grupo de actuaciones típicas descrito en este segmento de interactividad – **regulación de la representación** – se sitúa en una dimensión que podemos considerar de metarrepresentación, a través de la cual los participantes introducen alguna reflexión que sirve para mejorar el curso de la dramatización. Dicha reflexión puede referirse a aspectos organizativos o al sentido de las actuaciones que se producen en el curso del juego.

Hemos encontrado cuatro tipos de actuación en este grupo: JM p, JM q, JM s y JM r. Tres de estas actuaciones hacen referencia a los mencionados aspectos organizativos y la última a aspectos de sentido o de significado. La gráfica 7.14 muestra la distribución temporal de las aportaciones a este grupo para ambos participantes.

La primera forma de actuación JM p – *Realiza una demanda al otro participante para que clarifique algunos aspectos sobre la organización de la representación* – es utilizada por ambos participantes (en 33 ocasiones por P y en 23 ocasiones por N), bien para solicitar a su compañero una clarificación sobre los roles que están representando: el sexo, la edad, cómo han de actuar etc., o bien para que el compañero reflexione sobre su actuación y redefina su rol a partir del marco social de referencia. A través de la forma JM q – *Uno de los participantes responde a la demanda del otro clarificando algunos aspectos relativos a la organización de la representación* – el compañero procede a la clarificación, y esto ocurre en la mayor parte de las intervenciones produciéndose, por tanto, un patrón interconectado JM p - JM q, lo cual servirá a los participantes para continuar de manera más fluida su dramatización.

La tercera categoría que hace referencia a aspectos organizativos JM s – *Da por finalizada la secuencia de representación* – es emitida de manera similar por ambos participantes (13 actuaciones de P frente a 14 de N). Tanto el adulto como la niña la utilizan bien para proceder a un cambio de roles (médico/paciente) o bien para terminar el juego de los médicos. Esta iniciativa puede ser o no aceptada por el compañero. Así, en ocasiones este final no es aceptado por el padre por considerarlo precipitado y promoverá un final más organizado del juego.

La última categoría de este grupo JM r – *Argumenta o explica espontáneamente el sentido de una actuación* – constituye una actuación más típicamente paterna, si bien no está excluida del repertorio de la niña (38 actuaciones de P frente a 14 de N). Esta actuación está presente en todas las sesiones en el caso del padre y, a partir de la cuarta sesión, en el caso de la niña. Podemos hipotetizar que, a medida que avanza la secuencia de actividad conjunta y su experiencia sobre el juego de los médicos, la niña puede acceder a nuevas cotas de reflexión y profundización sobre este tema de juego. El padre, generalmente, utilizará el marco social de referencia para avanzar en el sentido y significado de algunas actuaciones que emergen durante el juego (relacionados con la ética del médico, cómo dar un buen servicio a los pacientes, los problemas de la seguridad social etc.) y, a partir de este marco social, aumentará la conciencia conjunta de los participantes sobre nuevos significados que se producen en el marco específico del juego.

Observamos una presencia cada vez más importante de este grupo de actuaciones típicas a lo largo de las sesiones. Considerando las sesiones con presencia importante del juego de médicos (1ª, 2ª y 6ª sesión), la frecuencia registrada para cada una de estas tres sesiones es de 16, 32 y 66 actuaciones respectivamente. También observamos este incremento progresivo para el segundo tipo de sesiones (3ª, 4ª y 5ª) (v. tabla 7.12 y gráfica 7.14) con una frecuencia registrada de 4, 20 y 43 actuaciones respectivamente. Y además, este incremento progresivo se produce, sin excepción, para los dos participantes, tomando los dos tipos de sesión de manera aislada. Así, el padre pasa de 11 a 17 y a 39 actuaciones y la niña pasa de 5, a 15 y a 27 actuaciones en el primer grupo. En el segundo grupo, el padre pasará de 3 a 13 y a 21 actuaciones y la niña pasará de 1 a 7 y a 22 actuaciones (v. tabla 7.12).

Podemos concluir que ambos participantes conceden una importancia progresiva al hecho de reflexionar sobre el propio juego y negociar sobre aspectos de organización y significado en el curso de la representación. De alguna manera, a medida que avanza la experiencia conjunta del juego, sus protagonistas progresan en aspectos relacionados con la metarrepresentación y la regulación del juego.

7.3.3 ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE CADA JUGADOR EN EL CURSO DE LA ACTIVIDAD CONJUNTA

En relación a la frecuencia y tipo de aportaciones realizadas por cada participante a los diferentes grupos de actuación típica podemos decir que:

1. Ambos participantes han mostrado niveles elevados de participación en la representación del juego de médicos, con una cierta superioridad de aportaciones del padre sobre la hija (571 aportaciones de P frente a 510 de N) según los datos ofrecidos en la tabla 7.10. Curiosamente es el segmento, de los tres considerados en el conjunto de la SAC, en el que se observa mayor diferencia de contribuciones entre los dos participantes. En un apartado anterior hemos atribuido esta cierta superioridad de aportaciones del padre sobre la hija al mayor grado de conocimiento social que el padre posee sobre este tema de juego y que utilizará con frecuencia como referente para ir configurando secuencias coherentes de la relación médico-paciente. El recurso al marco social de referencia, que no existe de manera tan clara para los otros segmentos identificados, puede constituir un recurso y motivo potente que lleve al padre a un mayor control sobre la gestión del juego. Esta ligera superioridad manifestada por el padre en el control de la actividad conjunta se mantiene estable a lo largo de la SAC, a excepción de la sesión tercera.
2. Los participantes, en su conjunto, han dedicado mayor tiempo y esfuerzo a unos contenidos de juego que a otros, y esta dedicación oscila desde un 7.68% de las contribuciones dedicadas a la comunicación y valoración de resultados hasta un 34.04% dedicado a la recogida de información.
3. Las aportaciones de los participantes no se distribuyen siempre de manera simétrica para ambos en los diferentes grupos de actuación típica, es decir, que el grado de aportaciones de cada uno variará en función del contenido de juego. Esto nos permite suponer que habrá contenidos de juego al que los participantes conceden una importancia similar – como hacerle preguntas al paciente para investigar su malestar y los síntomas de su enfermedad o realizar una intervención para curar al paciente – y otros contenidos que no poseen el mismo grado de importancia para el padre y la hija – como explorar al paciente después de haber escuchado sus síntomas, comunicarle nuestro diagnóstico o introducir reflexiones para gestionar mejor la representación -.

Este dato nos induce a pensar que coexisten representaciones próximas y compartidas respecto a unos contenidos de juego y otras representaciones más distanciadas (en este nivel de análisis no nos referimos a representaciones sobre el significado, sino a la importancia concedida a cada tipo de contenidos y el lugar que deben ocupar en el conjunto del juego). Así, el padre mostrará mayor grado de implicación que la niña en contenidos relacionados con la exploración, comunicación y valoración de resultados, y regulación de la representación. Las contribuciones de ambos son equiparables en los otros dos grupos de actuación típica: recogida de información e intervención y tratamiento, tal y como muestra la tabla 7.12 presentada en el anterior apartado.

4. La distribución por sesión de actuaciones, expuesta en la tabla 7.10, muestra que todas las formas de actuación incluidas en este segmento son en algún momento, exhibidas por ambos participantes, pero con diferente grado de presencia para cada uno y según la sesión examinada.

El cuadro 7.5 nos muestra cual de los dos participantes presenta una mayor frecuencia de aparición en cada forma de actuación y para cada sesión particular. Es lo que hemos llamado el **predominio de cada participante para cada actuación**. A través de los datos ofrecidos en dicho cuadro podemos apreciar que:

- Para un total de 13 actuaciones (sobre las 19 formas de actuación que constituyen el conjunto de este segmento de interactividad) los dos participantes muestran en alguna sesión un predominio sobre el otro en cuanto a la frecuencia de aparición de dicha actuación. Esto ocurre para las categorías: JM d, JM e, JM f, JM g, JM h, JM i, JM l, JM m, JM o, JM p, JM q, JM r y JM s.
- Para dos formas de actuación el padre muestra un predominio permanente a lo largo de todas las sesiones en que dicha categoría aparece. Esto ocurre en el caso de las categorías JM a y JM j.
- Para cuatro formas de actuación la niña muestra un predominio permanente a lo largo de todas las sesiones en que dicha categoría aparece. Esto es así para las categorías JM b, JM c, JM k y JM n.

Si lo comparamos con lo que ocurría en el segmento de interactividad de gestión de la representación (SI de GR), encontramos una diferencia importante en cuanto a este tipo de distribución en el siguiente sentido: en el segmento de gestión analizado en el capítulo anterior sólo un tercio de las diferentes formas de actuación aparecían con un predominio compartido; otro tercio correspondía a las actuaciones predominantes del padre y un tercero a las actuaciones

predominantes de la niña. En el segmento que ahora nos ocupa aparece un predominio mucho más compartido, de manera que para un 68 % de las formas de actuación los dos participantes predominan en alguna sesión sobre el otro.

Esto nos induce a pensar que el estilo de participación mostrado por los dos participantes en el segmento de juego de médicos es más común y compartido que el mostrado en el segmento de gestión de la representación. Para confirmar esta idea recordamos que en este segmento hemos encontrado, además, menos diferencias significativas, en cuanto a la frecuencia de aparición de las diferentes formas de actuación, entre los participantes.

Cuadro 7.5 *Predominio de cada participante (Padre/Hija) para cada forma de actuación en el SI de JM y a lo largo de la SAC*

Formas de Actuación	Sesión 1ª	Sesión 2ª	Sesión 3ª	Sesión 4ª	Sesión 5ª	Sesión 6ª	Total actuaciones de P	Total actuaciones de H
JM a	P	P	-	P	P	P	136	17
JM b	H	H	-	H	H	H	18	139
JM c	H	H	H	H	=	H	5	24
JM d	P	P	-	P	H	P	21	8
JM e	P	P	-	P	H	H	32	22
JM f	P	P	-	-	P	H	6	3
JM g	H	P	-	=	P	P	24	19
JM h	P	H	-	P	P	P	15	3
JM i	P	P	-	H	P	P	26	15
JM j	P	P	-	P	P	=	21	1
JM k	H	H	-	H	H	H	1	19
JM l	H	H	P	P	P	P	52	40
JM m	H	P	P	P	P	P	60	30
JM n	=	H	H	H	H	H	22	51
JM o	P	P	H	H	H	H	28	42
JM p	P	H	-	P	P	H	33	23
JM q	H	P	-	H	H	P	20	26
JM r	P	P	P	P	H	P	38	14
JM s	-	H	=	H	H	P	13	14

7.3.4 ANALISIS DE LAS ACTUACIONES A PARTIR DE LAS DIMENSIONES IMPLICADAS

En este apartado analizaremos las actuaciones a partir de las dimensiones implicadas para cada forma de actuación y para cada uno de los participantes. En la tabla 7.15 se recogen las frecuencias para cada sesión del conjunto de actuaciones implicadas en una dimensión y para cada uno de los participantes.

Tabla 7.15 *Frecuencias de las formas de actuación de cada participante según la dimensión implicada en el SI de JM*

Sesión	1º		2ª		3ª		4ª		5ª		6ª		Total	
	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H
Iniciativa	31		32		9		16		34		59		181	31.7%
		14		36		4		10		27		41		132
Part. Pot. (+)	40		58		8		24		34		86		250	43.8%
		5		16		5		2		9		34		71
Part. Pot. (-)	5		17		0		1		8		30		61	10.7%
		41		53		3		21		31		86		235
Inter conexión	13		25		0		4		11		26		79	13.9%
		11		12		7		6		13		23		72
Total actuaciones	89		132		17		45		87		201		571	
		71		117		19		39		80		184		510

De la lectura de estos datos anotamos las siguientes observaciones:

1. *Ambos participantes exhiben actuaciones que implican las tres dimensiones básicas consideradas en nuestro estudio: iniciativa, participación potenciada e interconexión (en su doble modalidad) en el seno de este segmento de interactividad y para el conjunto de la SAC. Estas tres categorías se encuentran,*

por tanto, ampliamente representadas en el conjunto de actuaciones de cada participante.

2. Tomados los datos en su totalidad, podemos decir que los participantes se encuentran muy próximos en cuanto a la frecuencia exhibida de categorías que implican una dimensión y muy distantes en cuanto a categorías que implican otra, por lo que hablaremos de *estilos, o formas características de participación, que incluyen aspectos compartidos y diferenciados* en cuanto al tipo de contribución. Así.
 - El padre tiende a exhibir actuaciones que implican iniciativa (un 31.7% del total de sus actuaciones) y participación potenciada en forma de requerimiento o demanda (un 43.8% del total de sus actuaciones).
 - La hija tiende a exhibir actuaciones que implican iniciativa (un 25.9% del total de sus actuaciones) y participación potenciada en forma de respuesta (un 46.1% del total de sus actuaciones).
 - Ambos participantes harán un uso menor de las dos modalidades restantes para cada uno: interconexión (un 13.9% del total de sus actuaciones) y participación potenciada en forma de respuesta (un 10.7%) para el padre, e interconexión (un 14.1% del total de sus actuaciones) y participación potenciada en forma de demanda (un 13.9%) para la hija.

El cálculo estadístico de la Razón Crítica ha puesto de manifiesto diferencias significativas entre los participante en cuanto al grado que manifiestan a través de sus actuaciones en dos de las dimensiones consideradas: iniciativa ($p < 0.05$) y participación potenciada en su doble modalidad ($p < 0.01$ en ambos casos). No han aparecido diferencias significativas en cuanto a la interconexión.

Podemos constatar, por tanto, que padre e hija muestran modalidades comunes y modalidades diferenciadas en cuanto a la manera de articular sus actuaciones en relación a su partenaire de juego.

Ambos participantes tienden a mostrar un elevado grado de aportaciones espontáneas en las que asumen el control y la gestión sobre el juego a través de su iniciativa. Por otro lado, el padre tiende a mostrar como actuación más característica de su intervención en este segmento de interactividad la de invitar a la niña o promover su participación a través de demandas explícitas para que aporte significados a la construcción conjunta del juego, y la hija tiende a mostrar como actuación más característica de su intervención en este segmento la versión complementaria: responder a las demandas explícitas del padre para introducir acciones y significados en la construcción conjunta del juego. En este sentido han sido descritos numerosos y estables patrones articulados de

actuación entre ambos participantes. Además, los dos participantes han mostrado una presencia importante de actuaciones interconectadas con las del compañero de juego, en grado similar para el padre (un 13.9% del total de sus actuaciones) y para la hija (un 14.1% del total de sus actuaciones). Estos datos nos inducen a pensar que:

a) En este SI el padre tiende a mostrar un elevado control sobre la gestión del juego a través de sus aportaciones espontáneas al mismo, en grado muy superior al mostrado en el SI de GR (31.7% en este SI de actuaciones que implican iniciativa frente a un 10% en el SI de GR).

De manera paralela, disminuyen notablemente, respecto al SI de GR, sus aportaciones que implican interconexión (de un 36.6% en el SI de GR bajan a un 13.9% en este SI). Igualmente, descienden las respuestas a demandas planteadas por la niña, de manera que la participación potenciada en forma de respuesta bajará de un 19.5% en el SI de GR a un 10.7% en este SI).

La modalidad de participación que utiliza el padre para ceder el control a la niña en estas secuencias es a través de demandas y requerimientos. Así, la participación potenciada en forma de demanda será la dimensión más presente en la actuación paterna en este segmento de interactividad (43% del total de su participación).

b) La niña, por su lado, tiende a asumir espontáneamente el control a través de su iniciativa (25.9% del conjunto de su participación), con un ligero descenso respecto a las secuencias del segmento anterior. Por otro lado, tiende a responder positivamente a las demandas que el padre le hace para que realice aportaciones a la construcción y definición del juego. Su manera más característica de asumir el control en este tipo de secuencias será a través de sus respuestas a las demandas parentales.

7.3.5 ANÁLISIS DE LAS ESTRATEGIAS Y RECURSOS QUE FACILITAN EL JUEGO CONJUNTO

Igual que hicimos en el capítulo anterior en relación al análisis del SI de GR, pasaremos a indagar en los recursos y estrategias que manifiestan ambos participantes para favorecer la gestión conjunta del juego a partir de los datos que hasta ahora hemos analizado: frecuencias de actuación, predominio de actuaciones y dimensiones implicadas. Presentaremos un análisis de las actuaciones más frecuentes de cada participante a través de las tablas 7.16 y 7.17, ordenando dichas actuaciones según su frecuencia de aparición en el juego y el correspondiente porcentaje en relación al total de actuaciones exhibidas por cada participante en este segmento de interactividad.

Tabla 7.16 Actuaciones estratégicas de P según su frecuencia de aparición en el SI de JM

<i>Formas de Actuación</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>% sobre el total de actuaciones</i>	<i>Dimensión implicada</i>	<i>Descripción</i>	<i>Modalidades de expresión (abrev.)</i>
JM a	136	23.8	Participación potenciada (i)	Formula preguntas al otro participante durante el proceso de exploración y diagnóstico	<ul style="list-style-type: none"> • Formula preguntas a N al inicio de la consulta sobre su malestar • Solicita información adicional largo de la exploración posterior
JM m	60	10.5	Participación potenciada (i)	Formula demandas al otro en relación a la intervención o tratamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Como paciente solicita a N información sobre el tratamiento que le ha prescrito • Como médico pide a N que opine sobre el tratamiento que le ha prescrito
JM l	52	9.1	Iniciativa	Anuncia o realiza espontáneamente alguna actuación relativa a la intervención o tratamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Como médico anuncia a N alguna prescripción sobre el tratamiento • En calidad de paciente sugiere a N alguna propuesta para el tratamiento
JM r	38	6.6	Iniciativa	Argumenta o explica espontáneamente el sentido de una actuación	<ul style="list-style-type: none"> • Comenta el sentido de una intervención médica en un plano valorativo a nivel ético o social
JM p	33	5.8	Participación potenciada (i)	Realiza una demanda al otro participante para que clarifique algunos aspectos sobre la organización de la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Pide a N que clarifique algún aspecto de la organización, generalmente vinculado al rol de los personajes (edad, sexo...) • Pregunta a N sobre algún significado social de la representación para introducir mayor ajuste a la realidad
JM e	32	5.6	Iniciativa	Realiza una propuesta de exploración	<ul style="list-style-type: none"> • En calidad de médico propone a N alguna actuación para explorar los síntomas que presenta

Hemos considerado estas actuaciones como estratégicas porque son las más habituales en el repertorio de P en el curso de la interacción con H en el seno de este segmento de interactividad. Son los recursos que el padre actualiza para progresar en la gestión y

construcción conjunta del juego en relación a los contenidos propios del juego de médicos.

A partir de los datos presentados en la tabla 7.16 y los ya considerados en las tablas 7.10 y 7.15 podemos decir que:

1. La mayor parte de las actuaciones que el padre actualiza son para promover e implicar a la niña a que participe activamente en la gestión del juego. La participación potenciada en forma de demanda o requerimiento supone un total del 43.8% del total de su participación. En este segmento de interactividad han sido registradas un total de 250 actuaciones que implican esta dimensión en el caso del padre.

2. El padre en este segmento de interactividad ha mostrado índices de mayor actividad y control sobre la gestión del juego que en otros segmentos. Este control lo ha ejercido a través de las numerosas intervenciones espontáneas realizadas en el curso de la interacción. Hemos registrado para este segmento un total de 181 actuaciones del padre que implican iniciativa, lo cual supone un 31.7% del total de su participación. Este dato, ya comentado en momentos anteriores, puede obedecer a una dimensión instruccional que está más presente en este SI y que el padre va modelando con el objeto de reconstruir esta parcela del mundo social de manera canónica y “realista”.

3. Las intervenciones que suponen ajuste a las aportaciones introducidas por el compañero de juego y que podemos observar a través de dos modalidades: a) la participación potenciada en forma de respuesta a una demanda efectuada por el compañero y b) la interconexión de una actuación propia con la exhibida previamente por el otro, están también presentes en el discurso del padre, pero de manera significativamente menor que en el segmento anterior. No obstante, aparecen un total de 79 actuaciones en el repertorio del padre que implican interconexión, lo cual supone un 13.9% del total de su participación. Encontramos un grado importante de correspondencia entre las demandas que formula la niña (participación potenciada en forma de requerimiento) y las respuestas del padre a estas demandas (participación potenciada en forma de respuesta).

Pensamos que las actuaciones predominantes exhibidas por P tienen por objeto conseguir un equilibrio entre:

- Ceder el protagonismo a H para que participe y aporte sus propios significados a la construcción conjunta del juego, y
- Guiar esta construcción mediante un proceso de modelado hacia secuencias progresivamente más cercanas al mundo social que actúa como referente.

A través de la tabla 7.17 ofreceremos las actuaciones más frecuentes exhibidas por la niña en el curso de estos segmentos de interactividad.

Tabla 7.17 *Actuaciones estratégicas de H según su frecuencia de aparición en el SI de JM*

<i>Formas de Actuación</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>% sobre el total de actuaciones</i>	<i>Dimensión implicada</i>	<i>Descripción</i>	<i>Modalidades de expresión (abrev.)</i>
JM b	139	27.2	Participación potenciada (-)	Responde a la petición de información del otro participante durante el proceso de exploración y diagnóstico	<ul style="list-style-type: none"> • Como paciente, H responde a las preguntas de P sobre los síntomas de su malestar y el curso de la enfermedad
JM n	51	10	Participación potenciada (-)	Tras el requerimiento del otro aporta información sobre algún aspecto de la intervención o tratamiento	<ul style="list-style-type: none"> • H aporta información tras la demanda de P sobre como llevar a cabo el tratamiento prescrito
JM o	42	8.2	Interconexión	Formula comentarios, sugerencias o valoraciones sobre el tratamiento prescrito por el otro participante	<ul style="list-style-type: none"> • H expresa su grado de acuerdo/desacuerdo con el tratamiento prescrito por P • H describe alguna acción realizada por P durante la intervención o tratamiento
JM l	40	7.8	Iniciativa	Anuncia o realiza espontáneamente alguna actuación relativa a la intervención o tratamiento	<ul style="list-style-type: none"> • H en calidad de médico anuncia una nueva intervención para paliar la dolencia de su paciente • H en calidad de paciente sugiere a P algún tipo de intervención o tratamiento
JM m	30	5.9	Participación potenciada (?)	Formula demandas al otro en relación a la intervención o tratamiento	<ul style="list-style-type: none"> • En calidad de paciente solicita a P aclaraciones sobre el tratamiento que P le ha prescrito • En calidad de médico, solicita a P que opine sobre el tratamiento que le ha anunciado
JM q	26	5.1	Participación potenciada (-)	Responde a la demanda del otro clarificando algunos aspectos relativos a la organización de la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Responde a la petición de P para clarificar algunos aspectos del guión

A continuación comentaremos las aportaciones de H a partir de los datos expuestos en la tabla 7.17, y los considerados anteriormente en las tablas 7.10 y 7.15.

- 1 La mayoría de las actuaciones exhibidas por H, prácticamente la mitad de las mismas llegando al 46.1% del total de su participación, manifiestan respuestas a las demandas del adulto para elaborar algún tipo de información, ya sea en calidad de paciente o en calidad de médico, y a propósito de diversos contenidos de juego: la entrevista inicial, el tratamiento, etc. Un total de 235 actuaciones han estado vinculadas a esta dimensión (participación potenciada en forma de respuesta). Podemos decir que ha existido un alto grado de vinculación entre las demandas del padre y las respuestas de la niña, lo cual pone de manifiesto la competencia de la niña para ajustarse a las demandas del padre y colaborar, desde este ajuste, a la gestión conjunta del juego.
- 2 La segunda modalidad de participación manifestada por la niña con mayor frecuencia incluyen aquellas actuaciones que implican la iniciativa como dimensión. Un total de 132 actuaciones, que suponen un 25.9% del conjunto de su participación, han servido a H para tomar en diferentes situaciones y tanto desde el rol de enfermo como de médico, la iniciativa en el curso de la interacción.
- 3 Además, en el repertorio de participación de H han estado presentes las dos modalidades restantes, aunque con una frecuencia menor: un total de 71 y 72 actuaciones (lo cual supone un 14% de sus actuaciones para cada modalidad) ha dedicado a: a) emitir demandas a P sobre aspectos variados y en momentos diversos: recogida de información, diagnóstico y tratamiento (participación potenciada en forma de demanda); y b) mostrar actuaciones interconectadas con otras exhibidas previamente por P (Interconexión).

Pensamos que el conjunto de actuaciones exhibidas por H en este segmento de interactividad muestra un perfil propio y diferente al exhibido en otros segmentos. Observamos una mayor tendencia a ajustarse a las demandas de P, sin perder su capacidad y deseo por mostrar sus propias competencias. Seguramente, es consciente de que su padre posee un mayor conocimiento y grado de saber sobre el mundo de los médicos y opta por cederle con mayor frecuencia el control y la gestión del juego. Esto no le supone renunciar a su particular manera de concebir el juego médico y poder desplegarlo según dicha concepción ya que el padre le permite un amplio margen para que realice numerosas aportaciones personales y significados a la construcción del juego.

A modo de conclusión, consideramos que el éxito de haber conseguido secuencias progresivamente más prolongadas y ricas sobre este tema de juego reside, en buena parte, en la flexibilidad y gran espacio potencial que el padre ha cedido a su hija para ir

explicitando y elaborando su propio discurso y sus propias construcciones de sentido y significado en torno a las secuencias de este juego. Hemos apreciado un cierto deleite del padre en las construcciones originales y fantasiosas que su hija hacía sobre el mundo de los médicos, de suerte que las consideraba interesantes y potentes como base de la que partir para continuar construyendo sus propias teorías sobre temas diversos. No hemos observado en el padre precipitación alguna para conducir a la niña hacia los caminos “lógicos” de estas secuencias. Más bien, cada uno explicitaba sus propias teorías y se mostraba atento y respetuoso con las de su compañero. A menudo estas teorías eran contrastadas y posteriormente enriquecidas por los datos del compañero.

Creemos que el efecto de “asimilación” por parte de la niña del discurso más canónico del padre no ha dependido, por tanto, de una instrucción explícita, sino de la posibilidad de compartir con el padre un modelo diferente al suyo en el marco de la actuación y gestión conjunta. De hecho, las demandas más explícitas de ayuda, en este sentido, han sido formuladas por la niña, y éstas han constituido las ocasiones que el padre ha aprovechado para aproximarse hacia un discurso más “instruccional”. En otros momentos, el padre ha aprovechado aportaciones espontáneas de la niña para realizar alguna actuación interconectada con el marco social; estas ocasiones han podido constituir un segundo momento también de aproximación con un motivo más “instruccional”. No obstante, deseamos señalar que en ningún momento las secuencias de juego han perdido su carácter lúdico y placentero; este carácter ha dominado a lo largo de toda la secuencia de actividad conjunta y, en cualquier caso, los motivos instruccionales, que ocasionalmente podían aparecer, tenían un carácter más bien secundario.

En este apartado hemos caracterizado la evolución de las actuaciones de los participantes en el segmento de interactividad del juego de los médicos a lo largo de la secuencia de actividad conjunta. Hemos constatado que ambos participantes se han implicado en el control y la gestión del juego, utilizando para ello estilos y estrategias a veces comunes y a veces diferenciadas y complementarias en el curso de la actividad conjunta. Hemos apreciado que en este tipo de secuencias el padre ha ejercido su influencia educativa con mayor frecuencia y con mayor control sobre la gestión del juego que en el segmento analizado en el apartado anterior. Lo hemos justificado a partir de mayor conocimiento del padre sobre esta parcela del mundo social, que utilizará como recurso al marco social de referencia para guiar la construcción conjunta del juego. Hemos caracterizado los respectivos estilos de participación de cada jugador en este tipo de secuencias a partir del análisis de sus actuaciones y la presencia de numerosos patrones de actuación interconectados, lo cual nos permite suponer una gran capacidad en el repertorio de ambos jugadores para implicarse en un juego verdaderamente conjunto y compartido, que promueve un alto grado de satisfacción y competencia en sus protagonistas.

7.4 CATEGORIZACIÓN DE LAS ACTUACIONES Y ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN EN EL SEGMENTO DE INTERACTIVIDAD DE JUEGOS ALTERNATIVOS

7.4.1 CATEGORIZACIÓN ELABORADA PARA EL SEGMENTO DE INTERACTIVIDAD DE JUEGOS ALTERNATIVOS

En el Cuadro 7.3 quedan reflejadas las actuaciones típicas, las formas de estas actuaciones, los patrones de la actividad conjunta y las dimensiones implicadas en cada forma de actuación.

Cuadro 7.3 Actuaciones típicas, formas de actuación, dimensiones y patrones configurados del Segmento de Interactividad de Juegos Alternativos

Actuaciones Típicas	Formas de actuación	Dimensiones	Patrones Configurados
Negociación y Representación de Juegos Alternativos	JA a JA b JA c JA d JA e JA f JA g JA h JA i JA j	Iniciativa Interconexión Participación potenciada Participación potenciada Iniciativa Interconexión Participación potenciada Participación potenciada Participación potenciada Participación potenciada	(JA a – JA b) (JA c – JA d) (JA e – JA f) (JA g – JA h) (JA i – JA j)
Valoración y Regulación del Juego	JA k JA l JA m	Iniciativa Iniciativa Interconexión	(JA l – JA m)

En el Segmento de Interactividad de Juegos Alternativos hemos identificado un total de trece formas de actuación. A continuación presentamos la relación de las trece categorías identificadas.

- (JA a) Formula o inicia espontáneamente propuestas de representación
- (JA b) Colabora espontáneamente con la propuesta de representación iniciada por el otro
- (JA c) Requiere al otro participante para que formule o participe en alguna propuesta de representación
- (JA d) Tras el requerimiento del otro formula algún comentario o colabora en la propuesta de representación
- (JA e) Se niega a colaborar o pone objeciones a una propuesta de representación formulada por el otro
- (JA f) Formula comentarios ante la negativa del compañero a colaborar con su propuesta de representación
- (JA g) Formula una propuesta de representación y pide al otro que opine sobre dicha propuesta
- (JA h) Tras la petición del otro formula una opinión sobre su propuesta de representación
- (JA i) Pide al otro participante que clarifique algunos aspectos de su propuesta de representación
- (JA j) Tras la petición del otro participante clarifica algunos aspectos sobre su propuesta de representación
- (JA k) Realiza espontáneamente comentarios o valoraciones sobre algún aspecto de la representación
- (JA l) Aporta comentarios o explicaciones referidos al marco social para regular la gestión de la representación
- (JA m) Formula una respuesta a los comentarios de su compañero para regular la gestión de la representación

A continuación procederemos a presentar, a modo ilustrativo, la descripción de la primera categoría elaborada para este segmento de interactividad. Tal y como se ha expresado al inicio de este capítulo, para cada categoría se explicitará su núcleo categorial, el grado de apertura o modalidades de expresión y su ejemplificación.

En el anexo 7.3 se presenta el sistema completo de categorías elaborado para este segmento de interactividad.

(JA a) Formula o inicia espontáneamente propuestas de representación

El núcleo categorial de esta actuación viene caracterizado por:

- El contenido de esta actuación, que se centra en la **negociación de juegos alternativos** diferentes al juego de médicos.

- Nos informa sobre la **iniciativa** mostrada por uno de los participantes en la interacción.

A través de esta actuación uno de los participantes toma espontáneamente la iniciativa y propone una nueva secuencia de representación. Hemos encontrado diversas formas de manifestación de esta propuesta de representación.

a) Se trata de una actuación de carácter verbal en la que el participante anuncia su propuesta.

P: Me la voy a llevar a hospital ahora que está dormida
(3ª sesión)

N: Me voy a tirar una vez por mi tobogán y ahora vengo
(3ª sesión)

b) Se trata de una actuación no verbal en la que el participante pasa directamente a escenificar la acción de su personaje.

N: (N se esconde para escaparse del médico)
(3ª sesión)

c) Se trata de una actuación directa no verbal acompañada de verbalizaciones explicativas.

N: Estaba muy cansada, y cogí un aro mío y me fui a jugar
(N se pone el aro en la cintura)
(3ª sesión)

Esta actuación nos informa sobre la iniciativa de uno de los participantes para aportar nuevas secuencias a la elaboración de la representación, las cuales pueden ser posteriormente aceptadas o rechazadas por el otro participante.

7.4.2 EVOLUCIÓN DE LAS ACTUACIONES DE ESTE SEGMENTO A LO LARGO DE LA SECUENCIA DE ACTIVIDAD CONJUNTA

En este apartado presentaremos como han evolucionado las actuaciones de los participantes en el segmento de interactividad de juegos alternativos (SI de JA) a lo largo de las seis sesiones de juego. Para proceder al análisis partiremos de las diferentes formas de actuación que hemos categorizado y su referencia al grupo de actuaciones típicas al que pertenecen. Recordamos que en este segmento de interactividad han sido identificados dos grupos de actuaciones típicas:

- Negociación y representación de juegos alternativos
- Valoración y regulación del juego

Iniciaremos el análisis de las diferentes formas de actuación a partir de los datos presentados en la tabla 7.18, que recoge las frecuencias registradas en las diferentes formas de actuación incluidas en este segmento para ambos participantes y a lo largo de las seis sesiones de juego.

Tabla 7.18 Frecuencias de las formas de actuación registradas en el SI de JA para ambos participantes en el conjunto de la SAC

Formas de actuación	1ª sesión		2ª sesión		3ª sesión		4ª sesión		5ª sesión		6ª sesión		Total	
	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H
JA a	-	-	-	-	9	14	3	5	3	8	-	-	15	27
JA b	-	-	-	-	5	-	2	2	5	2	-	-	12	4
JA c	-	-	-	-	14	8	3	6	-	17	-	-	17	31
JA d	-	-	-	-	5	14	9	4	13	-	-	-	27	18
JA e	-	-	-	-	-	15	-	-	-	-	-	-	-	15
JA f	-	-	-	-	8	-	-	-	-	-	-	-	8	-
JA g	-	-	-	-	-	2	2	-	-	-	-	-	2	2
JA h	-	-	-	-	2	-	-	2	-	-	-	-	2	2
JA i	-	-	-	-	-	-	2	2	13	-	-	-	15	2
JA j	-	-	-	-	-	-	2	3	-	10	-	-	2	13
JA k	-	-	-	-	10	2	-	-	3	1	-	-	13	3
JA l	-	-	-	-	3	-	4	-	-	-	-	-	7	-
JA m	-	-	-	-	-	2	-	3	-	2	-	-	-	7
Total actuaciones	-	-	-	-	56	57	27	27	37	40	-	-	120	124

A partir de la lectura de estos datos señalaremos algunas observaciones.

En cuanto a la **frecuencia de aportaciones realizadas por los participantes**:

1. *Sólo aparecen actuaciones pertenecientes al SI de JA en tres sesiones de juego: la tercera, cuarta y quinta sesión. Recordamos que, tal y como vimos en el capítulo dedicado al análisis de los segmentos, caracterizamos dos tipos de sesión en función de la presencia o no de juegos alternativos. En estas sesiones se producía, además, el mayor tiempo dedicado al segmento de gestión de la representación.*
2. En las sesiones en que dichas actuaciones aparecen, ambos participantes presentan un *grado simétrico en cuanto a su nivel de contribución al juego*, tal y como puede apreciarse en la gráfica 7.16. El conjunto de las sesiones refleja un grado similar de participación (un total de 120 actuaciones en el caso de P y 124 en el caso de H). Este dato se mantiene tomadas las tres sesiones de manera aislada. Suponemos, por tanto, que ambos jugadores ejercen un control compartido sobre la actividad en estas secuencias de juegos alternativos.

3. El análisis de la frecuencia de participación de cada jugador para cada forma de actuación nos muestra que, *para la mayor parte de las actuaciones categorizadas, padre e hija muestran un grado de contribución asimétrico*. En este sentido, los datos apuntan más bien hacia estilos diferenciados de participación. Este dato será analizado en un apartado posterior del presente capítulo.

El **análisis cualitativo** de estas secuencias nos muestra que es siempre la niña quien inicia un SI de JA, no previsto por el padre, y al que éste suele acceder después de algunos intentos para reconducir el juego hacia secuencias de juego médico. No obstante, en momentos posteriores el padre evidenciará estrategias de negociación para volver al tema inicialmente propuesto y, cada vez con más éxito, logrará su objetivo de ir aproximando a la niña hacia la representación esperada (juego de los médicos). Recordamos que en la sesión 3^a un 41.7% del tiempo total de la sesión se dedica a estos juegos, en la sesión 4^a este porcentaje desciende al 28.7% y en la 5^a decae hasta un 16.3%. En esta misma proporción, pero en sentido inverso, se va recuperando el tiempo dedicado a segmentos del juego médico (9.7%, 31% y 36.7% para la 3^a, 4^a y 5^a sesión, respectivamente). Recordamos que estos datos fueron expuestos con detalle en el capítulo sexto, dedicado a la evolución de las formas de organización de la actividad conjunta.

Otros datos que queremos recordar, y que fueron ya expuestos en el mencionado capítulo, son los siguientes:

- En las sesiones con presencia de juegos alternativos se produce una mayor segmentación de la actividad de los participantes, por tanto, la continuidad de la actividad conjunta puede resultar más comprometida.
- El tiempo dedicado a la organización y gestión de la representación (SI de GR) es significativamente mayor que en las sesiones centradas en el juego médico (1^a, 2^a y 6^a), llegando incluso a suponer la mitad del tiempo total de cada sesión (48.6% en la primera sesión, 40.3% en la segunda y 47% en la sexta). Por tanto, cuando los jugadores parten de proyectos iniciales divergentes, el tiempo de negociación previo a la dramatización se amplía, hasta llegar a acordar un proyecto inicial mínimamente compartido que permita dar paso a nuevas secuencias de juego.
- Fruto de estas negociaciones para llegar a acuerdos compartidos que permitan dar paso a la dramatización surgen, a partir de las aportaciones de ambos jugadores, secuencias originales y novedosas que incluyen elementos que emergen de los juegos alternativos (personajes de animales o personajes de ficción) y elementos del juego médico. Por tanto, los jugadores aportan, como estrategia de negociación, la capacidad de crear secuencias novedosas

a partir de los proyectos iniciales de cada jugador y su incorporación a la actividad conjunta.

Para continuar nuestro análisis sobre la evolución de las actuaciones presentamos la tabla 7.19, en la que se muestran las frecuencias totales de actuación y los porcentajes correspondientes para cada grupo de actuaciones típicas en este segmento de interactividad.

Tabla 7.19 Frecuencias de las formas de actuación en cada grupo de actuación típica del SI de JA

Actuaciones Típicas	1ª Sesión			2ª Sesión			3ª Sesión			4ª Sesión			5ª Sesión			6ª Sesión			Total		
	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T	P	H	T
Negociación y representación de juegos alternativos (a,b,c,d,e,f,g,h,i,j)	-	-	-	-	-	-	43	53	96	23	24	47	34	37	71	-	-	-	100	114	214
%	-	-	-	-	-	-	44.8	55.2		48.9	51.1		47.9	52.1					46.7	53.3	
Valoración y regulación del juego (k,l,m)	-	-	-	-	-	-	13	4	17	4	3	7	3	3	6	-	-	-	20	10	30
%	-	-	-	-	-	-	76.5	23.5		57.1	42.9		50	50					66.7	33.3	
Total por sesión							56	57	113	27	27	54	37	40	77				120	124	244
% Total	-	-	-	-	-	-	49.6	50.4		50	50		48	52					49.2	50.8	

Sobre las **aportaciones realizadas por los jugadores a cada grupo de actuación típica** queremos señalar que:

1. Ambos participantes han centrado la mayor parte de sus actuaciones en el grupo de negociación y representación de juegos alternativos. Se han registrado un total de 214 actuaciones correspondientes a este grupo de un total de 244, lo cual representa un 87.7% del total de contribuciones a este segmento de interactividad.
2. En este primer grupo de actuaciones típicas ambos jugadores han mostrado un grado de participación similar a lo largo de las tres sesiones de juego en que aparece este tipo de actuación: 43 actuaciones para P y 53 para H en la sesión tercera, 23 actuaciones para P y 24 para H en la sesión cuarta y 34 actuaciones para P y 37 para H en la sesión quinta. En el conjunto de las sesiones el padre ha aportado un total de 100 actuaciones, lo que representa una aportación 46.7% de contribución a este grupo, y la hija ha aportado un total de 114 actuaciones, lo que representa un total de 53.3% de contribuciones a este grupo. Anotamos que es la hija quien, en este caso, muestra una ligera superioridad sobre el padre en cuando a

su grado de participación al juego, tomando el conjunto de las sesiones como referencia.

3. Al segundo grupo de actuaciones típicas los jugadores han dedicado un total de 30 actuaciones, lo que representa un 12 % de las actuaciones en este segmento de interactividad.
4. En este segundo grupo de actuaciones típicas los jugadores se han implicado con diferente grado de participación. Así, el padre ha realizado un total de 20 actuaciones, lo que representa un 66.7% de contribución a este grupo de actuaciones y, por su parte, la hija ha mostrado un total de 10 actuaciones, lo que representa un 33.3% de contribución a este grupo. La mayor frecuencia se encuentra registrada en la sesión tercera (primera en la aparición de este segmento) y es el padre quien exhibe, en su mayor parte, estas actuaciones. En las sesiones posteriores la aparición de estas actuaciones tiene un carácter más ocasional y con una distribución similar para el padre y para la hija (en cuatro ocasiones para P y tres para H en la sesión cuarta y en tres ocasiones para ambos jugadores en la sesión quinta).

En la gráfica 7.17 podemos apreciar las frecuencias de actuación de ambos participantes en este segmento de interactividad distribuidas según los diferentes grupos de actuación típica.

A continuación presentaremos un **análisis de las diferentes formas de actuación en el seno de sus respectivos grupos de actuación típica**, desde una perspectiva combinada de análisis cualitativo y cuantitativo. Nos interesa descubrir cómo se articulan las respectivas aportaciones de los participantes y el resultado de dicha articulación para la configuración de la actividad conjunta.

En la tabla 7.20 se presenta el cálculo de las diferencias entre padre e hija (P y H), a partir del cálculo de la Razón Crítica (RC), en cuanto al grado de contribución a cada forma de actuación en este Segmento de Interactividad. En el caso de apreciarse diferencia estadísticamente significativa (columna correspondiente al SI), se anota la inicial del participante (P/H) que muestra una contribución significativamente mayor a esta forma de actuación.

Tabla 7.20 Cálculo de la diferencia entre P y H en cuanto a su grado de contribución – porcentaje relativo de actuación – en el SI de JA

Forma de actuación	¿Se ha constatado diferencia significativa entre P y H?		
	NO	SI	
		p < 0.01	p < 0.05
JA a			H
JA b			P
JA c			H
JA d	X		
JA e		H	
JA f		P	
JA g	X		
JA h	X		
JA i		P	
JA j		H	
JA k		P	
JA l		P	
JAm		H	

1º) El primer grupo de actuaciones típicas – **Negociación y representación de juegos alternativos** – incluye un total de diez formas de actuación (JA a, JA b, JA c, JA d, JA e, JA f, JA g, JA h, JA i, JA j) relacionadas con la negociación y puesta en escena de juegos alternativos al inicialmente propuesto, principalmente el juego de las princesas y el juego de los perritos.

La gráfica 7.18 refleja la participación de padre e hija para este grupo de actuaciones a lo largo de la SAC.

La primera forma de actuación JA a – *Formula o inicia espontáneamente propuestas de representación* – es una categoría usada por ambos participantes, pero con mayor frecuencia por la niña (27 actuaciones de H frente a 15 de P), quien toma la iniciativa para proponer juegos originales y, por tanto, nos informa sobre la capacidad de la niña para asumir el control de la actividad y dirigir el juego hacia los temas por ella seleccionados. La categoría JA b - *Colabora espontáneamente con la propuesta de representación iniciada por el otro* - es utilizada básicamente por el padre (12 actuaciones de P frente a 4 de N) para mostrar su acuerdo y apoyar con su actuación la propuesta de juego realizada por la niña mediante la actuación anterior. Encontramos, por tanto, un patrón interconectado de actuaciones JA a - JA b en el que, a la propuesta de una participante, generalmente H, sigue la colaboración del otro, generalmente P, para apoyar dicha propuesta. Para ambas categorías hemos encontrado diferencia

estadísticamente significativa entre el grado de aportaciones de P y H en la dirección comentada (v. tabla 7.20).

En numerosas ocasiones, las propuestas realizadas por P, mediante la forma de actuación ya comentada JA a, con el objeto de reconducir el juego hacia temas de médicos, es seguida de una negativa de H, que se niega a colaborar con el tema de juego propuesto por P o pone objeciones al mismo, mediante la categoría JA e - *Se niega a colaborar o pone objeciones a una propuesta de representación formulada por el otro*-. Esto ocurre en quince ocasiones en el caso de H y, curiosamente, en ninguna ocasión en el caso de P (diferencia estadísticamente significativa según muestra tabla 7.20). Analizados los datos, hemos comprobado que la hija tiende a rechazar de manera sistemática todos los intentos de P para reconducir el juego hacia el tema de los médicos y, en cambio, el padre tiende a aceptar, con mayor frecuencia, las alternativas de juego propuestas por la niña.

Tras esta negativa sistemática por parte de la niña de colaboración con sus propuestas, el padre recurre en ocasiones (aproximadamente la mitad) a la forma de actuación JA f - *Formula comentarios ante la negativa del compañero a colaborar con su propuesta de representación* – con el objeto de inducir o convencer a la niña ante su negativa. Hemos encontrado, por tanto, una patrón interconectado de actuaciones JA e - JA f que nos muestra los intentos del padre por negociar con la niña la reconducción del juego hacia el tema inicialmente propuesto. Esta actuación es exclusiva del padre y aparece sólo en la sesión tercera; parece que el padre renuncia en las sesiones posteriores a este intento de negociación y recurre a otras estrategias para reconducir el juego.

La categoría JA c – *Requiere al otro participante para que formule o participe en alguna propuesta de representación* - es utilizada por ambos participantes, aunque con mayor frecuencia en el caso de la niña (17 actuaciones de P frente a 31 de H, dato que alcanza diferencia estadísticamente significativa según muestra la tabla 7.20), para inducir al compañero a colaborar con el juego sugerido por el primero. Curiosamente, esta categoría es mostrada con mayor frecuencia, en el caso del padre, al inicio de los juegos alternativos (sesión tercera) y con mayor frecuencia, en el caso de la hija, en la última sesión de los juegos alternativos. El análisis cualitativo de estas formas de actuación nos informa que el padre desiste progresivamente de requerir a la niña para que participe en un juego que no desea y la niña descubre la estrategia de implicar al padre en su juego a través de demandas explícitas de participación.

Curiosamente, la niña ha ido pasando de realizar propuestas espontáneas de representación a través de la categoría JA a, que dominaban al inicio de los juegos alternativos (sesión 3ª) a incrementar sus propuestas mediante la categoría JA c, modalidad en la que implica al otro participante en sus propuestas en posteriores sesiones con presencia de juegos alternativos. En este sentido, se produce un desplazamiento de la iniciativa hacia la participación potenciada en forma de requerimiento por parte de la niña, lo cual pone de manifiesto su creciente interés no

sólo por dar salida a sus proyectos de juego, sino, además, por implicar al otro en dichos proyectos. Nos habla, en definitiva del carácter dinámico de los motivos filiales en el decurso de la interacción, aspecto planteado en el sexto objetivo de nuestro estudio.

A través de la categoría JA d - *Tras el requerimiento del otro, formula algún comentario o colabora en la propuesta de representación* – el compañero solicitado acepta implícitamente la propuesta de juego del otro y colabora con ella. Es una forma de actuación exhibida por ambos participantes (27 actuaciones de P frente a 18 de N), si bien con mayor frecuencia por el padre, quien habitualmente accede a las propuestas de la niña y colabora con las mismas. Observamos, en el caso del padre, una aceptación creciente para colaborar con las propuestas de su hija: pasa de 5 actuaciones en la 3ª sesión, a 9 en la 4ª y a 13 en la 5ª.

La categoría JA g - *Formula una propuesta de representación y pide al otro que opine sobre dicha propuesta* – es utilizada de manera ocasional y simétrica por ambos participantes: en dos ocasiones por el padre y en otras dos por la hija. En el mismo número de ocasiones está seguida por la categoría JA h - *Tras la petición del otro formula una opinión sobre su propuesta de representación* - y, a través de ella, el participante solicitado emite su opinión sobre la propuesta del primero. Conforman un patrón interconectado de respuestas en las cuatro ocasiones en que aparecen en el curso de la 3ª y 4ª sesión.

El último patrón de respuestas interconectado de este grupo es iniciado por la forma de actuación JA i - *Pide al otro participante que clarifique algunos aspectos de su propuesta de representación* - mediante la cual el padre suele demandar a su hija que matice y haga explícitos los aspectos menos claros de sus propuestas de representación para poder construir una dramatización más clara y coherente. Esta actuación aparece en la 4ª sesión actuada por el padre en dos ocasiones y otras dos por la hija, y en la 5ª sesión actuada en 13 ocasiones por el padre. Hemos visto que el padre va aceptando progresivamente las propuestas alternativas de la niña y ahora, más que procurar su cambio, procura su clarificación. Casi de manera sistemática (en trece de las quince ocasiones demandadas) la niña suele proceder a la clarificación que solicita el padre mediante la categoría JA j - *Tras la petición del otro participante, clarifica algunos aspectos sobre su propuesta de representación* -. El ajuste de las respectivas actuaciones de los participantes, apreciado mediante este patrón de actuaciones, nos informa sobre la capacidad del padre para ayudar a la niña a construir un discurso más elaborado y coherente a partir de sus propias iniciativas y de la capacidad de la niña para ajustarse y crear respuestas a partir de las demandas de su padre. Ambas categorías evidencian diferencia estadísticamente significativa entre ambos participantes (v. tabla 7.20).

2º) El segundo grupo de actuaciones típicas considerado en este segmento de interactividad se centra en la **valoración y regulación del juego** e incluye tres formas de actuación: JA k, JA l, JA m. En este tipo de secuencias los participantes introducen

mecanismos de regulación del juego relacionados con la bondad de la representación y la referencia de los contenidos de juego al marco social para facilitar una gestión más coherente y ajustada al referente de la realidad.

La gráfica 7.19 ofrece las frecuencias exhibidas por P y H en el uso de estas categorías a lo largo de la SAC.

La primera de estas formas JA k – *Realiza espontáneamente comentarios o valoraciones sobre algún aspecto de la representación* – constituye una actuación típicamente paterna (trece actuaciones de P frente a tres de H) mediante la cual el padre suele realizar comentarios – a modo de reflexión “moral”- (la dureza de un amo con su perro, la poca adecuación de una princesa tan consentida etc.) sobre el papel que representan los personajes. La mayor parte de estas actuaciones se concentran en la sesión 3ª, en que aparecen por primera vez los juegos alternativos: el padre aporta elementos de reflexión a la representación para promover cambios e influir en la gestión que la niña realiza del juego. Cuando esta modalidad es utilizada por la niña tiene por objeto realizar una valoración del juego desde la perspectiva de la calidad de la representación, de la bondad de la dramatización. En este sentido podríamos decir que las actuaciones del padre dirigidas a mejorar la gestión interna del juego se relacionan con aspectos más morales y las de la niña con aspectos más técnicos o procedimentales.

Mediante la modalidad JA l – *Aporta comentarios o explicaciones, referidos al marco social, para regular la gestión de la representación* – presente en la sesión tercera y cuarta, en un total de siete ocasiones, el padre promueve que la niña profundice en el argumento de la representación. Estas intervenciones, que son exclusivamente paternas, trascienden el marco de juego y se trasladan al marco social externo. El padre pretende que la niña reflexione sobre la coherencia y limitaciones de los personajes que representa para aproximarlos a significados más sociales, por ejemplo haciéndola consciente de la omnipotencia de sus personajes y la no viabilidad de dichas actitudes en la realidad social. Supone una reflexión explícita y amplia al marco social que trasciende la forma JA k representada por la forma anterior. Para ambas categorías – JA k y JA l – se evidencia, por parte del padre, un grado significativamente mayor de uso (v. tabla 7.20).

La última modalidad de este grupo de actuaciones típicas es la forma JA m – *Formula una respuesta a los comentarios de su compañero para regular la gestión de la representación* – es exhibida exclusivamente por la niña y suele aparecer articulada con la anterior. La niña responde a las reflexiones introducidas por su padre a través de la categoría JA l y, mediante argumentos que se sitúan en el contexto interno del juego, tiende a rehusar los argumentos presentados por el padre situados en el marco social. También para esta categoría hemos encontrado diferencia estadísticamente significativa en favor de H, según muestra la tabla 7.20.

7.4.3 ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE CADA JUGADOR EN EL CURSO DE LA ACTIVIDAD CONJUNTA

En relación a las **aportaciones realizadas por cada participante a los dos grupos considerados de actuación típica** cabe señalar que:

1. Ambos jugadores han mostrado *niveles similares de participación* en las secuencias de representación de juegos alternativos: un total de 120 aportaciones de P y 124 aportaciones de H (v. gráfica 7.16). Este grado de simetría en cuanto al nivel o grado de participación se mantiene en las tres sesiones con presencia de juegos alternativos: un total de 56 y 57 actuaciones para el padre y la hija respectivamente en la tercera sesión, un total de 27 actuaciones para ambos participantes en la cuarta sesión y un total de 37 y 40 actuaciones respectivamente para el padre y la hija en la quinta sesión (v. tabla 7.18).
2. Ambos participantes han dedicado un número sensiblemente mayor de contribuciones al primer grupo de actuaciones típicas de los dos considerados: 214 actuaciones a la negociación y representación de juegos y 30 a la valoración y regulación del juego.
3. Según el grupo de actuaciones típicas considerado, la hija ha realizado mayor número de aportaciones al grupo de negociación y representación de juegos alternativos (114 actuaciones de H frente a 100 de P) y el padre ha realizado mayor número de aportaciones al grupo de valoración y regulación del juego (20 actuaciones de P frente a 10 de H). Parece por tanto que, *en función del contenido de juego, varía ligeramente el grado de implicación de cada jugador*. En este caso, la diferencia más notable se aprecia en torno a contenidos de regulación del juego.
4. Los datos ofrecidos en la tabla 7.18 sobre el total de formas de actuación exhibidas por cada participante muestra que, *para la mayoría de las diferentes formas de actuación, se observan notables diferencias en la contribución de cada participante*. Parece que los participantes tienden más bien a exhibir formas diferenciadas de participación. En este sentido resaltamos algunos datos:
 - Un total de cuatro formas de actuación – JA e, JA f, JA l, JA m – son exhibidas en exclusiva por uno de los participantes.
 - Cuatro formas de actuación son exhibidas por uno de los participantes al menos en el triple de ocasiones que por el compañero. Esto es así para las formas JA b, JA i, JA k, que en su mayoría constituyen manifestaciones paternas y para la forma JA j que casi siempre constituye una manifestación de la hija.

- Sólo en dos ocasiones nos encontramos con frecuencias simétricas de participación y ambas constituyen formas con baja presencia de aparición : JA g y JA h.

En el cuadro 7.6 se presenta, para cada sesión y para cada forma de actuación, cual de los dos participantes (P o H) muestra mayor contribución a esta categoría de actuación. Recordamos que es lo que hemos llamado el predominio de un participante sobre el otro en cuanto a la frecuencia de contribución a una categoría o forma de actuación.

Cuadro 7.6 *Predominio de cada participante (Padre/Hija) para cada actuación en el SI de JA a lo largo de la SAC*

Formas de Actuación	Sesión 1 ^a	Sesión 2 ^a	Sesión 3 ^a	Sesión 4 ^a	Sesión 5 ^a	Sesión 6 ^a	Total actuaciones de P	Total actuaciones de H
JA a	-	-	H	H	H	-	15	27
JA b	-	-	P	=	P	-	12	4
JA c	-	-	P	H	H	-	17	31
JA d	-	-	H	P	P	-	27	18
JA e	-	-	H	-	-	-	-	15
JA f	-	-	P	-	-	-	8	-
JA g	-	-	H	P	-	-	2	2
JA h	-	-	P	H	-	-	2	2
JA i	-	-	-	=	P	-	15	2
JA j	-	-	-	H	H	-	2	13
JA k	-	-	P	-	P	-	13	3
JA l	-	-	P	P	-	-	7	-
JA m	-	-	H	H	H	-	-	7

Observando la tabla 7.6 deducimos que:

- Para un total de cuatro formas de actuación: JA a, JA e, JA j , JA m, la hija presenta un predominio (mayor frecuencia de aparición) sobre el padre en todas las sesiones en que dicha forma aparece. Recordamos la descripción de dichas formas según han sido consideradas en nuestro proceso de categorización:

JA a: Formula o inicia espontáneamente propuestas de representación.

JA e: Se niega a colaborar o pone objeciones a una propuesta de representación formulada por el otro.

JA j: Tras la petición del otro participante clarifica algunos aspectos sobre su propuesta de representación.

JA m: Formula una respuesta a los comentarios de su compañero para regular la gestión de la representación.

- Para un total de tres formas de actuación: JA f, JA k, JA l, el padre presenta un predominio sobre la hija en todas las sesiones en que dicha forma aparece. Recordamos la descripción de dichas formas según han sido consideradas en nuestro proceso de categorización:

JA f: Formula comentarios ante la negativa del compañero a colaborar con su propuesta de representación

JA k: Realiza espontáneamente comentarios o valoraciones sobre algún aspecto de la representación

JA l: Aporta comentarios o explicaciones referidos al marco social para regular la gestión de la representación

- Por tanto, para un total de siete formas de actuación, del conjunto de las trece que configuran este segmento de interactividad, aparece el predominio de uno de los participante sobre el otro en cuanto a la frecuencia de manifestación de una forma de actuación.
- La observación de la distribución de frecuencias del total de actuaciones de P y H para cada forma de actuación apunta, en general, una clara diferencia en cuanto a la distribución e implicación de cada participante en cada forma de actuación. En este sentido los datos parecen apuntar hacia formas o estilos diferenciados de participación entre ambos jugadores.

Para completar el análisis de estos datos pasaremos a ocuparnos de las dimensiones puestas en juego en cada forma de actuación, aspecto que nos informará sobre la manera en que los participantes han ido articulando respecto al otro sus respectivas actuaciones a lo largo de las sesiones.

7.4.4 ANÁLISIS DE LAS ACTUACIONES A PARTIR DE LAS DIMENSIONES IMPLICADAS

En este apartado analizaremos las actuaciones exhibidas por los participantes a partir de las dimensiones implicadas en cada forma de actuación. En la tabla 7.21 se recogen las frecuencias para cada sesión del conjunto de actuaciones implicadas en una dimensión y para cada uno de los participantes en la interacción.

Tabla 7.21 Frecuencias de actuación según la dimensión implicada en el SI de JA

Sesión	1ª		2ª		3ª		4ª		5ª		6ª		Total	
Dimensión	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H	P	H
Iniciativa	0	0	0	0	22	31	7	5	6	9	0	0	35	29.2%
													45	36.3%
Part. Pot. (i)	0	0	0	0	14	10	7	8	13	17	0	0	34	28.3%
													35	28.2%
Part. Pot. (-)	0	0	0	0	7	14	11	9	13	10	0	0	31	25.8%
													33	26.6%
Inter Conexión	0	0	0	0	13	2	2	5	5	4	0	0	20	16.7
													11	8.9%
Total actuaciones	0	0	0	0	56	57	27	27	37	40	0	0	120	100%
													124	100%

A partir de estos datos anotamos las siguientes observaciones:

1. Tanto el padre como la hija exhiben actuaciones que implican las tres dimensiones estudiadas, a saber: iniciativa, interconexión y participación potenciada en su doble modalidad: requerimiento y respuesta, en este segmento de interactividad. Estas tres dimensiones se encuentran presentes, en alguna medida y para cada uno de los participantes, en las tres sesiones de juego en que aparecen segmentos de juegos alternativos.
2. Podemos afirmar que en este segmento de interactividad se produce, curiosamente, por primera vez en el análisis de nuestros segmentos, una *coincidencia “de orden” en cuanto a las dimensiones implicadas en el conjunto de su participación*, en el siguiente sentido:

- La modalidad de participación exhibida por ambos participantes con mayor frecuencia se refiere a actuaciones que implican iniciativa: un total del 29.2 % del total de actuaciones del padre y un 36.3 % del total de actuaciones de la hija.
 - La segunda modalidad en cuanto a frecuencia que exhiben los participantes se refiere a actuaciones que implican participación potenciada en forma de requerimiento: un total del 28.% de actuaciones tanto en el caso del padre como de la hija.
 - La tercera modalidad en cuanto a frecuencia de aparición exhibida por ambos participantes implica actuaciones basadas en la participación potenciada en forma de respuesta a una demanda o requerimiento: un total del 25.8 % para el padre y del 26.6 % para la hija.
 - La modalidad menos frecuente en el repertorio de ambos participantes implica la interconexión: un 16.7% del total de actuaciones del padre y un 8.9% del total de actuaciones de la hija.
3. Conviene matizar que, si bien se produce para ambos participantes el mismo orden en cuanto a la frecuencia de aparición de las dimensiones implicadas a través de sus actuaciones, la hija tiende a mostrar con mayor frecuencia que el padre actuaciones que implican iniciativa (45 actuaciones de H frente a 35 de P) y el padre tiende a mostrar con mayor frecuencia que la hija actuaciones que implican interconexión (20 actuaciones de P frente a 11 de H). La participación potenciada en su doble modalidad tiende a mantener la misma frecuencia de aparición para ambos participantes.

Para ninguna de las dimensiones consideradas se ha encontrado diferencia estadísticamente significativa, a partir del cálculo RC, entre ambos participantes en cuanto a su grado de contribución a dicha dimensión.

Podemos concluir, por tanto, que en el segmento de interactividad de juegos alternativos el padre y la hija tienden a mostrar estilos de participación simétricos en cuanto a la manera de articular sus actuaciones respecto al compañero de juego. Conviene matizar que se mantiene cierta distancia entre los participantes en cuanto al uso de la iniciativa y la interconexión, siendo la primera más habitual en el caso de la niña y la segunda en el caso del padre.

Parece que cuando los participantes presentan mayor divergencia en sus representaciones iniciales sobre las metas y contenidos del juego (caso del segmento que nos ocupa) tienden a equipararse en cuanto a la forma de articular sus actuaciones respecto al compañero (aspecto que analizamos a través de las dimensiones).

7.4.5 ANÁLISIS DE LAS ESTRATEGIAS Y RECURSOS QUE FACILITAN EL JUEGO CONJUNTO

Con el mismo criterio que hemos seguido en el análisis de anteriores segmentos, pasaremos a realizar un análisis de carácter más cualitativo de las actuaciones para profundizar en las estrategias aportadas por los participantes a la gestión conjunta del juego. Para ello tomaremos en cuenta las formas de actuación exhibidas con más frecuencia por cada participante, el predominio de un participante sobre el otro en el uso de una actuación y las dimensiones que acompañan dicha actuación.

Presentaremos en análisis de las actuaciones más frecuentes de cada participante a través de las tablas 7.22 y 7.23, en que dichas actuaciones han sido ordenadas según su frecuencia de aparición y el porcentaje correspondiente en relación al total de actuaciones exhibidas por el participante en estas secuencias de juego.

Señalamos nuevamente que hablamos de actuaciones estratégicas en referencia a las modalidades de actuación más características y utilizadas con más frecuencia por un participante para realizar aportaciones a la gestión y construcción conjunta del juego.

En el caso del padre recordamos que la aparición de propuestas por parte de su hija de juegos alternativos no responde a su proyecto inicial de juego, por lo que deberá realizar un esfuerzo de aproximación y negociación con el fin de acordar temas y contenidos de juego que, finalmente, sean compartidos por ambos. En este contexto el padre manifestará modalidades o formas de actuación diferenciadas de las de su hija y estilos de participación complementarios que permitan la progresión del juego. Pasamos a describir su estilo y las características de su participación en este segmento particular.

1. En este segmento de interactividad la mayor parte de las actuaciones del padre son de dos tipos. Por un lado, aporta numerosas iniciativas (un 29.2% del total de su participación) y en segundo lugar promueve la participación de la niña para que realice aportaciones a la gestión del juego (la participación potenciada en forma de demandas supone un 28.3% del total de su participación) (v. tabla 7.21).
2. Las iniciativas aportadas por el padre a través de diferentes formas de actuación persiguen, en un primer momento, intentar reconducir el juego hacia secuencias médicas, pero estas iniciativas encuentran, inicialmente, rechazo por parte de la niña y el padre opta por reconducir esta iniciativa hacia la aportación de nuevos elementos, comentarios y valoraciones sobre el juego iniciado por la niña. De alguna manera, pospone sus proyectos iniciales en favor de los planes de su hija.

Tabla 7.22 Actuaciones estratégicas de P según su frecuencia de aparición en el SI de JA

Formas de Actuación	Frecuencia	% sobre total de actuaciones	Dimensión implicada	Descripción	Modalidades de expresión (abrev.)
JA d	27	22.5	Participación potenciada (-)	Tras el requerimiento del otro formula algún comentario o colabora en la propuesta de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Muestra alguna actuación como respuesta a la demanda de H, mediante comentarios verbales o mediante un paso directo a la representación
JA c	17	14.2	Participación potenciada (i)	Requiere al otro participante para que formule o participe en alguna propuesta de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Pide a H que colabore en una propuesta de representación que él ha sugerido
JA a	15	11.7	Iniciativa	Formula o inicia espontáneamente propuestas de representación	<ul style="list-style-type: none"> • P anuncia una propuesta de representación • Escenifica directamente la acción de su personaje sin verbalizaciones • Escenifica una acción acompañada de verbalizaciones explicativas
JA i	15	11.5	Participación potenciada (i)	Pide al otro participante que clarifique algunos aspectos de su propuesta de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Formula preguntas a H para que explique o matice algún aspecto de la representación que está realizando
JA k	13	10.9	Iniciativa	Realiza espontáneamente comentarios o valoraciones sobre algún aspecto de la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Emite espontáneamente un comentario sobre la calidad de la representación realizada por H • Emite una valoración moral sobre las actuaciones del personaje representado por H
JA b	12	10	Interconexión	Colabora espontáneamente con la propuesta de representación iniciada por el otro	<ul style="list-style-type: none"> • Realiza una actuación no verbal conectada con la propuesta de juego realizada por H • Emite una actuación verbal conectada con la propuesta de representación realizada por H

3. Dada la evidencia de otros proyectos en los planes de juego de su hija, el padre opta por colaborar activamente en las propuestas de H en torno a juegos novedosos y promueve que la niña construya un juego cada vez más elaborado y coherente en torno a estos contenidos.
4. Además, muestra un alto grado de colaboración con las demandas que la niña le dirige explícitamente para que participe en sus juegos (la participación potenciada en forma de respuesta representa un total del 26.6% del total de su participación)(v. tabla 7.21).
5. Encontramos encontrado en el repertorio del padre una estrategia o recurso, que utiliza en determinadas ocasiones para incidir en la regulación del juego, y constituye un aspecto diferenciador respecto a la participación de H. Para inducir a la niña a reflexionar sobre el curso de su participación utiliza señalamientos y alusiones al marco social de referencia, con el objeto de promover la reflexión sobre la coherencia de sus personajes.

Nos centraremos ahora en analizar el curso de las actuaciones de H en este segmento de interactividad y a lo largo de la secuencia de actividad conjunta para ir explicitando las estrategias o recursos que la niña utiliza y que aporta como contribución a la construcción de la interactividad.

Recordamos que en el proyecto de juego de la niña existen otros contenidos hacia los que desea dirigir el juego compartido alejándose así del juego médico. Para materializar sus proyectos utilizará diferentes formas de actuación que, temporalmente, irán transformándose a medida que avanzan las sesiones:

1. Inicialmente, en el curso de la sesión tercera, la niña recurrirá básicamente a formular espontáneamente propuestas de juego alternativo, tomando así el control sobre la gestión del juego con el objeto de dirigir la actividad hacia los temas que ella selecciona. Y, además, de manera simultánea en el tiempo – en el curso de la sesión tercera- se niega rotundamente a participar con el padre en cualquier propuesta que éste realiza en el sentido de intentar reconducir el juego hacia el tema médico.
2. En sesiones posteriores la niña continúa ejerciendo este control sobre la gestión del juego, pero solicitando la colaboración del padre. La iniciativa se ha ido transformando en demandas de colaboración hacia su compañero de juego. Recordamos que, tal y como muestra la tabla 7.23, la forma de actuación JA c, que implica un requerimiento o demanda de colaboración al otro, es la que aparece con mayor frecuencia en el repertorio de H.

Tabla 7.23 Actuaciones estratégicas de H según su frecuencia de aparición en el SI de JA

Formas de Actuación	Frecuencia	% sobre total de actuaciones	Dimensión implicada	Descripción	Modalidades de expresión (abrev.)
JA c	31	25	Participación potenciada (i)	Requiere al otro participante para que formule o participe en alguna propuesta de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Pide a P que colabore en una secuencia de representación que ella ha imaginado
JA a	27	21.8	Iniciativa	Formula o inicia espontáneamente propuestas de representación	<ul style="list-style-type: none"> • H anuncia una propuesta de representación • Escenifica directamente la acción de su personaje sin verbalizaciones • Escenifica una acción acompañada de verbalizaciones explicativas
JA d	18	14.5	Participación potenciada (-)	Tras el requerimiento del otro formula algún comentario o colabora en la propuesta de participación	<ul style="list-style-type: none"> • Muestra alguna actuación como respuesta a una demanda de P, bien mediante comentarios verbales o bien mediante un paso directo a la representación
JA e	15	10.5	Iniciativa	Se niega a colaborar o pone objeciones a una propuesta de representación formulada por el otro	<ul style="list-style-type: none"> • H se niega de manera rotunda a colaborar en una secuencia de representación propuesta por P • H acepta colaborar en una propuesta de representación realizada por P, pero con algunas condiciones o limitaciones
JA j	13	10.5	Participación potenciada (-)	Tras la petición del otro participante clarifica algunos aspectos sobre su propuesta de representación	<ul style="list-style-type: none"> • Responde a P para explicarle algunos aspectos que éste ha percibido poco claros relativos a su propuesta de representación
JA m	7	5.6	Interconexión	Formula una propuesta a los comentarios de su compañero para regular la gestión de la representación	<ul style="list-style-type: none"> • H responde a los comentarios de P dirigidos a introducir límites en la gestión simbólica del juego apelando al marco social de referencia

3. Por otro lado, la niña se muestra dispuesta, de manera casi sistemática, a colaborar con las peticiones y demandas que el padre le hace para clarificar sus propuestas de juego. Entiende que, si pide la colaboración de su compañero y éste acepta colaborar, el padre tiene derecho a realizar demandas de clarificación y ella la obligación de responder a sus demandas para que el juego continúe. Curiosamente, este tipo de actuación aparece, sobre todo, en la sesión quinta y lo interpretamos como un indicador de que la niña ha progresado en su capacidad de negociación con el padre y de tolerancia para aceptar sus intervenciones, en definitiva, supone una actitud de descentración y reciprocidad. En este sentido, aparece la participación potenciada en forma de respuesta con una presencia para la niña del 26.6% del total de sus actuaciones en este segmento de interactividad.
4. Las actuaciones incluidas en el grupo de valoración y regulación del juego encuentran menos representación en el repertorio de H, y cuando aparecen es más bien a instancias del padre. Suelen aparecer como respuesta a las demandas realizadas por el adulto y adquieren un matiz de justificación de sus actuaciones en el marco interno del juego. Entendemos que la niña no muestra gran interés por encontrar elementos de regulación fuera del propio juego y, en este sentido, a las reflexiones del padre no suelen seguir argumentos de la niña en la misma dirección. Parece, por tanto, que en este segmento la gestión y control sobre aspectos de regulación pertenecen al dominio paterno.

En este capítulo hemos presentado los principales resultados sobre la construcción de la actividad conjunta a partir del análisis de las actuaciones de los participantes en el seno de cada segmento de interactividad identificado y a lo largo de la secuencia de actividad conjunta. En este sentido, hemos podido dar respuesta a los objetivos específicos tercero y cuarto de nuestra investigación:

- *Describir la actividad conjunta a partir de las aportaciones de los participantes y su vinculación.*
- *Caracterizar empíricamente la participación de los protagonistas y su articulación en cada secuencia de juego.*

Este análisis nos ha permitido encontrar modalidades y estrategias compartidas y diferenciadas para cada protagonista del juego, en el sentido apuntado por nuestro sexto objetivo específico, así como un alto grado de vinculación y complementariedad entre las actuaciones de los participantes. Además, la evolución de la actividad conjunta y la estructura de interactividad que se ha ido configurando ha sido propia y específica para cada segmento de interactividad. Podemos decir que el estilo de actuación y de participación en el juego se modifica en función de los proyectos iniciales y metas personales que presiden el inicio de cada secuencia de juego. La actividad conjunta se irá transformando en el seno de cada segmento a partir de las aportaciones de cada

participante y de la emergencia de espacios progresivamente más compartidos en cuanto a metas, significados y experiencia de participación.